

Memorias

**XIII Festival Internacional de Poesía
de Guayaquil
Ileana Espinel Cedeño 2020**

Organiza:

Corporación Cultural El Quirófano

Festival Emblemático del Ecuador

Edición de Augusto Rodríguez, José Vásquez y Edgar Zurita

Prólogo

El Festival Internacional de Poesía de Guayaquil Ileana Espinel Cedeño nació para reunir a los principales poetas del mundo en Guayaquil y para recordar el legado literario de la gran poeta guayaquileña Ileana Espinel Cedeño. En este año 2020 llegamos a la treceava edición de un Festival que se ha posesionado como uno de los Festivales más importantes de Latinoamérica. **El Ministerio de Cultura y Patrimonio de nuestro país nos designó como Festival Emblemático del Ecuador, por segunda ocasión.**

A pesar de la complejidad propia de la edición de este año del festival, que se vio obligado a pasar de una estructura presencial y semipresencial, a otra totalmente virtual en tan breve tiempo, tendremos una programación de múltiples actos poéticos realizados por 100 poetas de 22 países y durante 10 días. Contaremos con poetas de todos los continentes, especialmente de África y de Asia. El Festival se transmitirá vía Facebook Live, Zoom y YouTube.

Es el Festival más antiguo, más grande, que más público asiste y que más poetas convoca del Ecuador. Este año llegamos a poetas de: Taiwán, España, China, Brasil, Vietnam, Japón, Ucrania, Polonia, Camerún, Escocia, Inglaterra, Argentina, Estados Unidos, Italia, Uruguay, Chile, México, Kurdistán, Palestina, Colombia, Cuba, Ecuador.

Participarán importantes poetas como Charles Simic, Ida Vitale, Juan Manuel Roca, Piedad Bonnett, Jorge Boccanera, Juan Carlos Mestre, Jidi Majia, Víctor Rodríguez Núñez, Ming Di, Kemadjou Raconteur, entre otros destacados poetas internacionales sumados a importantes poetas ecuatorianos. Tendremos como invitados especiales al académico y lingüista Noam Chomsky, la editora Silvia Sesé, los escritores Irving Welsh, Juan Villoro, Alejandro Zambra, Federico Jeanmaire que nos acompañarán en esta cita literaria.

El Festival Internacional de Poesía de Guayaquil Ileana Espinel Cedeño es orgullosamente parte del World Poetry Movement y de New Voices of the World Poetry Movement. Además, agradezco el apoyo de todas las instituciones culturales, sobre todo a la Universidad Politécnica Salesiana de Guayaquil, al Ministerio de Cultura y Patrimonio y al Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación.

Como es de conocimiento mundial, nuestro país y sobre todo Guayaquil fue duramente azotado por el Covid-19, se piensa que hay más de veinte mil muertos en el país. El Gobierno Nacional no se atreve a dar una cifra exacta. Hay mucha gente derrotada, familias destruidas, sueños rotos, mucho miedo. Creemos hoy más que nunca que la poesía y la literatura pueden ayudar a unir a las personas, a invitarlos a soñar, a volver a creer en el ser humano en su inmensa y bella complejidad.

Esta es la fiesta de la poesía del Ecuador. Espero que la disfruten.

**Augusto Rodríguez
Director**

Índice

Ming Di (China)
Ida Vitale (Montevideo, Uruguay, 1923)
Carlos Eduardo Jaramillo (Loja, 1932)
Fernando Cazón Vera (Quito, 1935)
Charles Simic (Belgrado, 1938)
Juan Manuel Roca (Medellín, Colombia, 1946)
Sonia Manzano (Guayaquil, 1948)
Piedad Bonnett (Amalfi, Colombia, 1951)
Jorge Boccanera (Bahía Blanca, Argentina, 1952)
Kalina Izabela Ziola (Poznań, Polonia, 1952)
Rati Saxena (India, 1953)
Ching-Fa Wu (Taiwán, 1954)
Víctor Rodríguez Núñez (La Habana, Cuba, 1955)
Juan Carlos Mestre (Villafranca del Bierzo, 1957)
Maritza Cino Alvear (Guayaquil, 1957)
Miguel Iriarte (Sincé, Colombia, 1957)
Keiji Suga (Japón, 1958)
Jidi Majia (吉狄马加) (Sichuán, China, 1961)
Claudio Pozzani (Génova, Italia, 1961)
Javier Bozalongo (Tarragona, España, 1961)
Reynaldo Damazio (Sao Paulo, Brasil, 1963)
Geovanna España Muñoz (Manabí, 1964)
Gladys España Muñoz (Manabí, 1968)
Armando Alanis Pulido (Monterrey, Nuevo León, 1969)
Carlos Velásquez (Colombia, Bogotá, 1969).
Kemadjou Raconteur (Camerún, 1970)
Hussein Habasch (Afrin, Kurdistán, 1970)
Manuel Cuautle (México, 1971)
Matías Rivas (Santiago de Chile, 1971)
Fakhri Ratrouf (Palestina-Jordania, 1972)
Gabriel Cisneros Adedrabbo (Latacunga, 1972)
Mónica González Velázquez (Ciudad de México, 1973)
Nguyen Phan Que Mai (Vietnam, 1973)
Yana Lucila Lema (Peguche, 1974)
Halyna Kruk (Leópolis, Ucrania, 1974)
Carlos Aguasaco (Bogotá, Colombia, 1975)
Luis Luna (Madrid, España, 1975)
Rafael Méndez Meneses (Guayaquil, 1976)
Siomara España (Manabí, 1976)
Antonio Daganzo (Madrid, España, 1976)
Mariagusta Correa (Cuenca, 1976)
Oscar Saavedra Villarroel (Santiago de Chile, 1977)
Ernesto González Barnert (Temuco, 1978)
Augusto Rodríguez (Guayaquil, 1979)
Elsye Suquilanda Jaramillo (Quito, 1979)
Ángela Suárez Tovar (Duitama, Boyacá, Colombia, 1979)

Alexis Cuzme (Manta, 1980)
Roberto Javier Acuña Gutiérrez (Ciudad de México, 1981)
Diana Carolina Alvarado Nolivos (Guayaquil, 1982)
Laura Nieves Parco (Guayaquil, 1984)
Jike Bu (Xichang, China, 1986)
Adolfo Santistevan López (Guayaquil, 1986)
Raquel González ((Guayaquil, 1986)
Tamara Mejía Molina (Guayaquil, 1987)
Mónica Ojeda (Guayaquil, 1988)
Camila Assad (Presidente Prudente, Brasil, 1988)
Tatiana Mendoza Armijos, (Manta, 1988)
María Fernanda Campos (Guayaquil, 1989)
Leira Araújo Nieto (Guayaquil, 1990)
Giovanni Salvatore Bayas Aguiar (Guayaquil, 1990)
Géraldin Mpesse (Camerún, 1991)
José Vásquez (Guayaquil, 1991)
Karen Márquez Armijos (Guayaquil, 1991)
Mariana Ossa Zapata (Pereira, Colombia, 1992)
Su Xiaoyan (Liaoning, China, 1992)
Lisbeth Piloso (Guayaquil, 1992)
Diego Muñoz (Guayaquil, 1993)
Andrea Rojas Vásquez (Loja, 1993)
Amanda Pazmiño Torres (Quito, 1993)
Karina Varas (Guayaquil, 1994)
Jennifer García (Medellín, Colombia, 1995)
Juan José Morocho (Guayaquil, 1997)
Gabriel Fuentes Aguilera (Guayaquil, 1997)
George Arce (Guayaquil, 1997)
Edgar Zurita (Guayaquil, 1997)
Sigrit Delgado (Chone, 1997)
Yara Delgado (Manta, 1998)
Janis Andrade (Chone, 2001)
Gabriela Andrade (Loja, 2001)

Ming Di (China) Poeta y traductora. Vive actualmente en Estados Unidos. Es autora de seis colecciones de poesía y cuatro libros en traducción. Cursó en la Universidad de Boston un postgrado en Lingüística antes de mudarse a California. Ha ganado premios para escritores de la diáspora, y recientemente, en 2015, un premio de traducción otorgado por la Poetry Foundation. Ha traducido cuatro libros de poesía del inglés al chino y co-tradujo cuatro libros del chino al inglés, incluyendo *Empty Chairs—Poems of Liu Xia* (Graywolf Press, 2015), el cual fue finalista del Premio al Mejor Libro Traducido en 2016. Editó y co-tradujo *New Cathay: Contemporary Chinese Poetry* (Tupelo Press, 2013); ha recibido becas de la Fundación Henry Luce en 2013 y 2014 y fue co-organizadora del China Focus en el Poesiefestival de Berlín en 2015. Es la editora de China para Poetry International Rotterdam. Actualmente, divide su tiempo entre California y Beijing.

En el mismo idioma

Esta noche en la recitación hay tres prisioneros.
¿Asesinos? ¿Presos económicos o políticos?
No nos son presentados. Sus voces quedas. No puedo escuchar una palabra.
Esto es Costa Rica. La gente habla español de una manera diferente.
Abrazan a los disidentes como si aceptaran acentos distintos.
El primer y único país del mundo sin ejército, invitando a los prisioneros
a la lectura de poesía. Recuerdo el festival en Córdoba. Nos enviaron
a las prisiones para leer poesía. Los prisioneros leían también. Y en Medellín
hace seis años cuando leí con un prisionero por primera vez.
No sabía que era un prisionero. Dijo que compartíamos el mismo sol.
Dos horas más tarde lo llevaron de regreso a su celda. Mi corazón
se hundió. Yo quería gritar. ¿Realmente compartimos
el mismo sol? ¿De verdad?

Noche en San Carlos

Todos los dioses hechos por el hombre se callan esta noche.
La tierra vuelve al comienzo
del cielo y los hombres en un cuerpo.
El volcán es alto, se alza por sobre las capillas e iglesias.
2% de los Indios Nativos reclaman su identidad
y los hitos de su literatura.
Me siento en casa. Al 100%.
Hace algún tiempo, un estudiante me preguntó “¿Qué es la poesía?”
Dije que es la voz dentro de mi alma, palabras que viajan.
Santa María y Jesús están ocupados en otra parte, la poesía crece
por sí misma, así como las montañas reverdecen
y reverdecen por sí mismas aquí. Yo brillo como la luna en la ausencia
del resplandor solar, en el verde, sin palabras.

Ida Vitale (Montevideo, 1923) Es una poeta, traductora, ensayista, profesora y crítica literaria uruguaya miembro del movimiento artístico denominado "Generación del 45" y representante de la poesía "esencialista". Inscrita en la tradición de la vanguardia histórica americana, su poesía indaga en la alquimia del lenguaje y establece un encuentro entre una exacerbada percepción sensorial de raíz simbolista, siempre atenta al mundo natural, y la cristalización conceptual en su perfil más preciso. Ha recibido diversos premios, entre ellos el Premio Octavio Paz (2009) el Premio Alfonso Reyes (2014) el Premio Reina Sofía (2015), el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca (2016), el Premio Max Jacob (2017) y el Premio Cervantes (2018).

Gotas

¿Se hieren y se funden?
Acaban de dejar de ser la lluvia.
Traviesas en recreo,
gatitos de un reino transparente,
corren libres por vidrios y barandas,
umbrales de su limbo,
se siguen, se persiguen,
quizá van, de soledad a bodas,
a fundirse y amarse.
Trasueñan otra muerte.

Invierno

Como las gotas en el vidrio,
como las gotas de la lluvia
en una tarde somnolienta,
exactamente iguales,
superficiales,
ávidas todas,
breves,
se hieren y se funden,
tan, tan breves
que no podrían dar cabida al miedo,
que el espanto no debiera hacer huella
en nosotros.
Después, ya muertos, rodaremos,
redondos y olvidados.

Carlos Eduardo Jaramillo (Loja, 1932) Reside en Guayaquil desde el año 1961. Abogado y magistrado de la Corte Superior de Justicia de Guayaquil. Ha publicado los poemarios *Escrito sobre la arena*, *150 poemas*, *Perseo ante el espejo*, *La trampa*, *Blues de la calle Loja*, *La noche y los vencidos*, entre otros. Sus textos aparecen en varias antologías del Ecuador y del extranjero. Premio Nacional Eugenio Espejo 2007.

Los vergonzantes

Hay un pequeño museo de monstruos
que cada quien oculta al fondo
de su corazón o su deseo,
culpables de no olvidar
como si no tuviéramos suficiente
con el agua sucia que hay que beber todos los días
para aplacar la sed de vivir
monstruos que alguna vez se atreven
a dar tímidos saltos aberrantes
como diciendo: "acostumbraos a nosotros.
Somos vuestra íntima parentela".
Hay un pequeño museo vivo y vergonzante
que se tiene alguna vez que revisar
para apaciguar el brillo
de nuestra imagen sobre los espejos.
Para que nos alcance
la gracia de la humildad de los manchados
negada al ángel
cuyo terrible castigo
es no poder amar.

Proclama sobre los ángeles

Quisiera no tener el corazón tan a la vista,
aspirar el aroma de la flor a través de una larga
trompa de elefante.
Quisiera que Dios se multiplicara por partenogénesis
y hubiera un redentor para la piedra,
otro para las bestias,
otro para los árboles.
Y puesto que el agua y el fuego son purificadores
la satisfacción de la sed nos lleve a la pureza,
la enfermedad al bien,
la desesperación a la sabiduría.
Quisiera que todos dejen de gritar,
que cada cual tome lo que necesite
y nada más de lo que necesite.
Pero entonces los números serían inútiles
e inútiles las previsiones del porvenir.
Pero entonces habríamos

dejado de ser hombres.

Y el castigo del ángel habría terminado.

Fernando Cazón Vera (Quito, 1935) pertenece a la generación de escritores que comenzaron a publicar sus creaciones en los años cincuenta. Además de su actividad creadora en el género poético con más de 15 libros publicados y varios premios obtenidos, es periodista con cuatro décadas de ejercicio profesional. Ha publicado: *La guitarra rota*, *La Misa*, *El hijo pródigo*, *La pájara pinta*, *El enviado*, *Las canciones salvadas*, entre otros libros. Sus textos aparecen en varias antologías nacionales y extranjeras. Premio Nacional Eugenio Espejo 2018.

Memorias de un ahorcado

Trepas por mi corbata,
oscilas como un péndulo,
mientras tanto, yo existo.
Llegas hasta la cueva de mi boca,
único túnel
por donde las palabras
se aventuran a ciegas.

O por donde las hembras
entierran como a cadáveres
sus lenguas.

Oh la asfixia más útil
y las manos más llenas.

Ascienden

* * *

Si te avisan que he muerto
mira al fondo de tu corazón
para saber si está mi calavera.

Sí me quieres tocar, dame por ido,
pero no ames a quien se me parezca.
Con este cuerpo impar tengo salida.

Charles Simic (Belgrado, 1938) Poeta serbio-estadounidense. Recibió el Premio Pulitzer de Poesía por *El mundo no se acaba* en 1990 y fue finalista para el mismo galardón en 1986 por *Selected Poems, 1963-1983* y en 1987 por *Unending Blues*. Fue nombrado el decimoquinto poeta laureado por la librería del Congreso en 2007. Ha sido galardonado con numerosos premios, entre ellos, el Premio Pulitzer en 1990, la «beca al genio» de la Fundación MacArthur, el Griffin International Poetry Prize y el Wallace Stevens Award. Entre octubre de 2007 y mayo de 2008 fue Poeta Laureado de EE. UU. En la actualidad escribe una columna sobre poesía y arte en el blog de The New York Review of Books.

Nada

Quiero verle cara a cara
Y luego intentaré desatar un infierno
No, no tengo nada preparado
Voy a confiar por entero en la inspiración
Además en mis ancestros que
Justo ahora comienzan a reír a carcajadas.
Con toda probabilidad, voy a hacerle al tonto
Me alejaré sonriendo estúpidamente
Encenderé un cigarro con
Manos temblorosas
Preguntaré sobre el clima:
Sobre aquella nube, que asemeja
Un morral de medicinas
Flotando tan quieto en el cielo sin viento.

Sandías

Budas Verdes
En el puesto de frutas.
Nos comemos una sonrisa
Y escupimos los dientes.

Sonia Manzano (Guayaquil, 1948) Poeta, narradora y pianista; doctora en Ciencias de la Educación, especialización Literatura, por la Universidad de Guayaquil. Ha escrito los siguientes poemarios: *El nudo y el trino* (1972), *Casi siempre las tardes* (1974), *La gota en el cráneo* (1976), *La semana que no tiene jueves* (1978), *El ave que todo lo atropella* (1980), *Caja musical con bailarina incluida* (1984), *Carcoma con forma de paloma* (1986), *Full de reinas* (1991), *Patente de Corza* (1997), *Último regreso a Edén* (2007). Ha recibido, entre otros galardones, el Premio Nacional de Cuento Joaquín Gallegos Lara.

Espalda mordida por el humo

3

Por mí un hombre perdió su oreja
y hubo otro que perdió

su prestigio de santo

Por mí alguien redactó
un nuevo testamento
en el que me legaba
setenta veces siete
una canción que hablaba
del perdón y otras falacias

Ahora un juez ordena que mi espalda
sea azotada hasta el cansancio
por un pobre remedo de justicia

De mí no arrancarán
la confesión que esperan
Miradme
pero miradme bien
yo soy la culpa
completamente embebida de inocencia

4

No he podido sobornar a mi poesía
le he ofrecido mi reino
a cambio de un solo verso preñado de ternura
y no acepta ese canje
no está entre sus competencias discursivas
la de hacerle concesiones al amor
en sus más cándidas formas

Cómo exigirle a mi cactus que dé peras
si en el solo se posan

los silbos de los pájaros castrados

Juan Manuel Roca (Medellín, Colombia, 1946) De sus libros de poemas destacamos: “Ciudadano de la noche” (1989), “La farmacia del ángel” (1995), “Las hipótesis de nadie” (2005), “Biblia de Pobres” (2009), “Temporada de estatuas” (2010), “Pasaporte del apátrida” (2011) y “No es prudente recibir caballos de madera de parte de un griego” (2014). Entre sus libros de ensayos: “Museo de encuentros” (1995), “Cartógrafa memoria” (2003), “Galería de espejos: miradas a la poesía colombiana del siglo XX” (2012), “El beso de la Gioconda” (2015) y “Asedios a la palabra: para un arte poético” (2015). De su obra narrativa señalamos: “Las plagas secretas” (cuentos, 2001), “Esa maldita costumbre de morir” (novela, 2003) y “Genaro manoblanca, fabricante de marimbas” (cuento, 2013). Algunos de sus premios obtenidos: “Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia” (1979), “Premio nacional de periodismo Simón Bolívar (1993), “Premio José Lezama Lima por reconocimiento, Casa de las Américas (2007), “Premio Poetas del mundo latino Víctor Sandoval” (2007), Premio Casa de América de poesía americana” (2009), “Premio Ciudad de Zacatecas (2009). Libros suyos han sido traducidos al francés, alemán, portugués, neerlandés y sueco.

Confesión de un solitario

Llevo años, buenos años, viviendo con Nadie.
Sin darme cuenta, sin hacer esfuerzos,
Me acostumbré a las costumbres de Nadie.
A punto de demandar mi atención
Ocurre que siempre se arrepiente. Quizá lo hace
Para no entrar de rondón en mis silencios.
De las lenguas de Babel
Nadie elige un habla cautelosa.
Ni siquiera cuando tropiezo y maldigo
Da muestras de sorpresa o de disgusto.
Que yo encienda la lámpara del desvelo
O entone una antigua canción en la alborada
No es motivo de molestias para Nadie.
No hace preguntas cuando regreso de viaje,
De una ciudad cuyas calles nunca desembocan
O de un crucero por las provincias del mangle.
Llevarle flores a Nadie es darle hojas al otoño,
Pues ha hecho del silencio su jardín.

Biografía de Nadie

Es notable la gloria de Nadie: no tuvo antepasados bajo el sol, bajo la lluvia, no tiene raigambre en Oriente ni Occidente. Ni hijo de Nadie, ni nieto de Nadie, ni padre de Nadie, pequeño cónsul del olvido.

¿Ven un vacío en la foto familiar, un hueco, un espacio entre la respetable parentela? Es Nadie, sin rastro y sin linaje.

Es notable la gloria de Nadie antes de la primera mañana de la historia, precursor de hombres que hoy son hierba, de padres de otros padres que son velas sin pabilo.

Festejemos a Nadie que nos permite presumir que somos Alguien.

Piedad Bonnett (Amalfi, Colombia, 1951) Poeta, novelista, dramaturga y crítica literaria. Es Licenciada en filosofía y letras de la Universidad de los Andes donde ha ejercido como profesora en la facultad de artes y humanidades desde 1981. Su poesía, teatro y narrativa están profundamente arraigadas en su experiencia vital y expresan la visión de la mujer de clase media en un país desgarrado por múltiples violencias, desigualdades y conflictos. Ha desarrollado, además, una fructífera labor crítica y de difusión de la poesía colombiana. Con el primero de sus libros, *De círculo y ceniza*, recibió mención de honor en el Concurso Hispanoamericano de Poesía Octavio Paz, (Festival de Arte de Cali, Cali, Colombia) Con *El hilo de los días* ganó el Premio Nacional de Poesía otorgado por el Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, en 1994 y con *Explicaciones no pedidas* el Premio Casa de América de poesía americana 2011 (Madrid) En el XIV Encuentro de Poetas del Mundo Latino, que tuvo lugar en Ciudad de México y Aguascalientes entre el 25 y el 31 de octubre de 2012, le fue otorgado el premio de poesía Poetas del Mundo Latino Víctor Sandoval 2012 por su aporte a la lengua castellana. Poemas suyos han sido traducidos al italiano, al inglés, al francés, al sueco, al griego y al portugués.

Contabilidad

El debe y el haber
doble columna
que el tiempo va asentando
sobre el libro de cuentas de los días
con mano minuciosa
y rigor que no admite apelaciones.
Tarde ves el balance,
las deudas, los desfases,
las pérfidas movidas del contable
que hizo que aquel cruzara muy temprano
y este otro muy tarde por tu vida.
Y está lo que no ves,
lo consignado con miserables tintas invisibles:
la puerta que tocaste diez minutos después
de alguna despedida. La voz que nunca oíste,
la calle no cruzada, el paradero
en que tuviste miedo de bajarte.
Y en un rojo indeleble,
la cadena de tratos y pactos y traiciones,
la irreversible línea que te suma y te resta,
la que te multiplica y te divide.

Ofertorio

Como un regalo acepto tu silencio,
con todo
lo que contiene su rigor de roca.
Con todas las preguntas que caben en su círculo,
su arañazo, su lágrima y su vientre
de tambor que golpeo
y donde sólo el golpe me responde.
Como algo que es,
que no puede no ser
acepto tu silencio.
Con todo lo que tiene de respuesta,
de grito figurado, de impotencia,
de palabras cosidas con largos hilos falsos.

Porque todo
lo que un hombre quiere soñar cabe en el puño
cerrado del silencio.

Te ofrezco a cambio
todo el silencio que tu oído pide,
que tu corazón pide,
y de puntillas
salgo de ti.
(Yo, que siempre he creído en las palabras)

Jorge Boccanera (Bahía Blanca, Argentina, 1952) Escritor y periodista. Luego de haberse formado académicamente, trabajó como profesor de literatura y de periodismo en diversas universidades de su país. Fue uno de los tantos exiliados en la época de la dictadura, y su destino fue México; allí permaneció hasta el año 84, cuando volvió a pisar el suelo argentino. Al poco tiempo se mudó a Costa Rica, donde vivió durante ocho años. Con respecto al periodismo, ocupó el puesto de jefe de redacción de distintos periódicos, al menos uno de cada país que visitó; entre ellos, se encuentran Crisis, Aportes y Plural. Cabe mencionar que también ha incursionado en la edición y que actualmente trabaja como columnista y es director de Nómada, una publicación de interés cultural. En 1976 obtuvo el premio "Casa de las Américas" de Cuba, posteriormente el "Premio Nacional de poesía joven" en México y en 2008 el VIII Premio Casa de América de Poesía Americana por su libro *Palma real*. Como escritor, ha cultivado la crónica, el ensayo y la poesía, siendo este último género el que más fama le ha dado. A lo largo de su carrera su obra se ha traducido a varios idiomas. Algunos de sus poemarios son *Noticias de una mujer cualquiera*, *Música de fagot y piernas de Victoria* y *Bestias en un hotel de paso*.

Las seis y lágrima

Justo a las seis,
en punto, vendrá a buscarte la ciudad
y esta vez quizá el apuro
no te deje ni lavarte los dientes.
Te busca día a día
con sus codos mojados,
sus ojeras de niebla,
sus manos temblorosas diciendo: ¡te devoro!
Para un golpe en la nuca de oficina,
para oxidarte todos los costados
y arollarte con su tren de piedra.
Te busca la ciudad
con sus alcantarillas espías,
sus torres de tic-tac echando humo,
su tristeza mordiéndote la lengua.
En el viaje, colgado de tu saco,
pensás en unas manos,
simplemente unos dedos,
que te roben los lápices,
te acaricien el pelo
y maten el reloj seis menos cinco.

Exilio

Expulsados de la selva del sur de Sumatra
por los hombres que vienen a poblarla, 130
elefantes emprendieron hoy una larga marcha
de 35 días hacia la nueva ciudad que les fue
asignada.

(AFP. 18/11/82)

No hay sitio para los elefantes.
Ayer los expulsaron de la selva en Sumatra,
mañana alguien les impedirá la entrada al Unión Bar.
Yo integro esa manada hacia Lebong Hitam,
yo sigo a la hembra guía,
cargo con la joroba de todas mis valijas sobre las
cuatro patas del infierno.

Llegarán a destino –dijo un diario en Yakarta.
Los colmillos embisten telarañas de niebla.
Llegarán a destino,
viejas empalizadas que sucumben bajo mareas de carne.
Llegarán -dijo el diario.

Más la estampida cruza por suelos pantanosos
y mi patria –la mía- es sólo esta manada de elefantes
que ha extraviado su rumbo.

¡Guarde celosamente la selva impenetrable este ulular
de bestias!

Tambores y petardos, acompañan.
Algo de todo el polvo que levantan, es mío.

Kalina Izabela Ziola (Poznań, Polonia, 1952) Poeta, traductora, crítica literaria, periodista, gestora cultural. Ha publicado 16 libros de poesía (incluyendo 8 en otros idiomas aparte del polaco) y uno de crítica literaria. Ella ha traducido 16 volúmenes de poesía y antologías del ruso al polaco. Sus poemas han sido traducidos al inglés, alemán, ruso, ucraniano, francés, italiano, lituano, búlgaro, macedonio, checo, bielorruso, griego, armenio, serbio, vietnamita, húngaro, sueco, croata, esperanto, chino, árabe, español, portugués. Sus poemas se han publicado en muchas revistas en su país y en el extranjero, en antologías y almanaques polacos e internacionales, así como retransmitido muchas veces en la radio y en programas de televisión. Participó en numerosos festivales y conferencias poéticas internacionales, tanto en el país como en el extranjero, entre otros en China, Armenia, Nagorno-Karabaj, Lituania, Bélgica, Macedonia, Croacia, República Checa y Ucrania. Ganadora de numerosos premios literarios nacionales e internacionales. Miembro de la Unión de Escritores Polacos, miembro de la Asociación Poetas del Mundo, secretaria de la Junta de la Asociación de Periodistas Polacos y Miembro Honorario de la Unión de Escritores Armenios, Unión de Escritores Independientes Búlgaros, Unión de Escritores de Macedonia, Unión de Escritores Croatas, Unión de Escritores Ucranianos. Presidente del Capítulo del Premio Gente Buena Gente Amable. Vicepresidente del Jurado: Premios de Obra Orgánica Maria Konopnicka, Premio Expresionista FENIKS Tadeusz Miciński y Premio Literario IANICIUS Klemens Janicki. Miembro del Capítulo de la Medalla Europea de Poesía y Arte HOMER.

El sentido de la vida

Alguna vez has visto a una mujer a los ojos
justo antes de que la niebla los envolviera
justo en el precipicio
al que ella te acompañó

Alguna vez has escuchado su jadeante susurro
cuando repetía tu nombre interminablemente
aferrándose a él como ancla de esperanza
en el océano oscilante de la noche

Alguna vez has sentido el latido de su corazón
la respiración caliente en su cuello
y el gusto salado de su piel en tu lengua
el toque de sus dedos, y su fragancia

Alguna vez has visto, escuchado, sentido
¿alguna vez has vivido?

Algún día

Tal vez, algún día
delinearé con mis manos
la forma de tu cara

Tal vez, algún día
sentiré por debajo de mis dedos
un latido asustado del corazón

Tal vez, algún día
caminaré sobre el borde de la noche
hacia tu lado del amanecer

Tal vez, algún día

Rati Saxena (India, 1953) Poeta, editora, traductora y gestora cultural. Dirige el Festival Internacional de Poesía de Kerala, en India. Ha publicado dos libros de poesía en inglés, cuatro libros de poemas en Hindi, uno en Malayalam (traducido) y dos libros de viajes. Ha sido profesora universitaria, especialista en los Vedas.

A ella no le importa

hace casi mucho tiempo
que la conocí
pero ella viene cada vez que se le antoja
extiende la sábana del sueño
yace de espaldas
esparciendo el cabello como sueños
frecuentemente en sus sueños
hay una planta
blancas hormigas sobre su raíz
se arrastran sobre mi cuerpo
en cuanto
salgo de su sueño
las raíces de mi cuerpo
desaparecen
siento temor
de ella, de su sueño
y de mi dormir
que insiste en despertar
entre sus sueños
a ella le importa
ella viene entre mis sueños
esparciendo su cabello

Reencarnación

Coloqué mis genes
Sobre la mesa del laboratorio
Y así empezó mi búsqueda
De la historia de mi vida anterior
Mis genes revolotearon, pero no emprendieron vuelo
Demasiado bien comprendí
Que nunca fui mariposa
Y nunca pájaro
Mis alas jamás tuvieron aquel vigor.
Mis genes yacen quietos
Ni siquiera se arrastraron
Nunca viví la vida de una lombriz de tierra
Olviden los cuentos de hormigas y abejas melíferas
Yo nunca pude unirme a esas filas
Me vi como mesa, como asiento también,
Y entonces llegué a comprender
Que fui una ventana
Abierta de par en par
Por la que el mundo husmea
Cuando está cerrada, un montón de inquietudes
Atrás de mí
Extiendo la ventana
Sobre el piso
Y la convierto en una puerta
La abro y salgo

Ching-Fa Wu (Taiwán, 1954) Se graduó en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chung Hsing. Fue director del Grupo de Arte y Literatura del Diario del Pueblo, escritor jefe de teoría política, vicepresidente del Consejo de Desarrollo Cultural y director cultural del condado de Pingtung. Inició el movimiento de conservación del Parque Natural de Chaishan. Sus libros incluyen: *Las calles de Yanming*, *Senderismo Ecológico*, *Zen Ecológico...* (prosa), *Salón de Té de primavera y otoño*, *Hombres Desaparecidos*, *Tres Pasos en el Mundo...*(novela), *Mi Clan*, *Fengqi* (poesía). Ha publicado aproximadamente veinte libros. Es conductor y presentador en Radio Feliz. Organizó la exposición de los Tres Grandes en Rusia y el Parque Cultural de Derechos Humanos de Jingmei. Algunas de sus novelas han sido traducidas al inglés, alemán, japonés y coreano. Pronto estarán traducidas al polaco y al vietnamita.

Arroz

Mamá le pidió a alguien que me trajera un saco de arroz
Y no me dejó ningún mensaje.
La semana pasada, fui a visitarla.
Antes de irme, me miró a los ojos,
"No te preocupes;
Hay mucho arroz en casa".
Yo nací
Mientras mamá trabajaba en el campo.
Ella sintió dolor de estómago,
Y se fue a casa para darme a luz
En aquella temporada las espigas de arroz estaban creciendo.
"Después del nacimiento, la partera enterró la placenta y el cordón umbilical
En el arrozal". Mamá contó esto hace poco.
Mamá envió un saco de arroz que está conectado a mi cordón umbilical.
¿Cómo podría comer el arroz?
¿Cómo podría no hacerlo?

(traducido por Mariela Cordero de Eng de Jin-Way Chen)

Víctor Rodríguez Núñez (La Habana, Cuba, 1955) Poeta, periodista, crítico, traductor y catedrático. Ha publicado los poemarios Cayama (1979), Con raro olor a mundo (1981), Noticiario del solo (1987), Cuarto de desahogo (1993), Los poemas de nadie y otros poemas (1994), El último a la feria (1995), Oración inconclusa (2000), Actas de medianoche I (2006), Actas de medianoche II (2007), tareas (2011), reversos (2011), deshielos (2013) y desde un granero rojo (2013). Han aparecido varias recopilaciones de su obra en Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España y México, siendo las más recientes Cuarto de desahogo (La Habana, 2013) y desde un granero rojo: poesía reciente (Quito, 2014). Se han editado antologías de sus poemas en inglés, italiano, francés, macedonio, serbio y sueco; amplias selecciones de sus textos han sido traducidas a otra docena de idiomas. Ha recibido los premios de poesía David (Cuba, 1980), Plural (México, 1983), EDUCA (Costa Rica, 1994); y en España, Renacimiento (1999), Fray Luis de León (accésit, 2005), Leonor (2006), Rincón de la Victoria (2010), Jaime Gil de Biedma (accésit, 2011) y Alfons el Magnànim (2013). Durante la década de 1980 fue redactor y jefe de redacción de la revista cultural cubana El Caimán Barbudo, donde publicó numerosos trabajos sobre literatura y cine. Una selección de sus entrevistas con poetas hispanos se encuentra en La poesía sirve para todo (2008). Compiló tres antologías que definieron a su generación, así como La poesía del siglo XX en Cuba (Madrid, 2011). Ha realizado ediciones críticas o estudios sobre Julián del Casal, Dulce María Loynaz, José Coronel Urtecho, Emilio Ballagas, Cintio Vitier y Francisco Urondo, entre otros poetas. Ha traducido poesía tanto del inglés al español (Mark Strand, John Kinsella) como del español al inglés (Juan Gelman, José Emilio Pacheco). Edita la serie latinoamericana de la editorial británica Salt y es subdirector de la revista literaria mexicana, La Otra. Doctor en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Texas en Austin, es catedrático de esa especialidad en Kenyon College, Estados Unidos.

Masatepe

para Marusa Krese

saco a bailar a la poeta muerta
con su carne precisa
su resignado olor
no quiero molestarla solo salir del paso

ante la impertinencia de un alcalde
nos han dado un diploma de tres sellos
y un rollo de pintura primitiva
extáticos los músicos

la desentierran solo para poder tocar
sus ojos caen sobre el indio viejo
que se agruma a pesar de la calor

breve como sus versos
un cáncer sin banda municipal
acaba con la vida de la muerta

[la palabra cerrojo para salir del mundo]

soy yo sin vos
sin voz
aquí yollando

Oliverio Girondo

1

es tu cumpleaños y matas una culebra
que entraba en el granero
¿qué ideogramas convergen
en ese punto de la irrealidad?

revuelta de la sombra ante el crepúsculo
no se hace nada en vano
su rumor nos anima cuando calla la luz
no hay error sin sentido

todavía puedes plantar un mango
una asonancia real una veleta
para reconciliarte con el sueño

debes acostumbrarte a renacer
cuando abras los ojos al vacío
te sentirás en casa

Juan Carlos Mestre (Villafranca del Bierzo, España, 1957) Poeta y artista gráfico, autor de varios libros de poesía y ensayo, entre ellos *Antífona del Otoño en el Valle del Bierzo* (Premio Adonáis, 1985), *La poesía ha caído en desgracia* (Premio Jaime Gil de Biedma, 1992), *La tumba de Keats* (Premio Jaén de Poesía, 1999) y *La visita de Safo y otros poemas para despedir a Lennon* (2011). Su obra poética ha sido recogida en varias antologías como *Un poema no es una misa cantada* (2013) o *Historia natural de la felicidad* (2014). Ha colaborado y hecho grabaciones discográficas con músicos como Amancio Prada, Luis Delgado, Cuco Pérez, José Zárate o Hugo Westerdahl, con quienes ha realizado conciertos, performances y lecturas en España y el extranjero. Ha realizado las antologías sobre la obra poética de Rafael Pérez Estrada y Rosamel del Valle, además de la edición comentada de la novela de Enrique Gil y Carrasco, *El señor de Bembibre* (2004). Asimismo, es autor de *El universo está en la noche* (2006), libro de versiones sobre mitos y leyendas mesoamericanas, y ha adaptado y dirigido la versión radiofónica de *El perro del Hortelano*, de Lope de Vega, para el Festival de Teatro Clásico de Almagro. Por su libro *La casa roja* obtuvo el Premio Nacional de Poesía 2009, y con su último poemario *La bicicleta del panadero* recibió el Premio de la Crítica 2012.

La nostalgia es un pájaro que enciende su rumor en la noche

En una ciudad de provincia. En una ciudad con tiendas de ultramarinos y ángeles que cruzan el cielo en bicicleta.

Es una tarde de domingo, a eso de la tibia luz del anochecer cuando aún no han dado las ocho.

Bajo la dulce curva de los soportales las muchachas como yedras fragantes ensueñan el melado torso de los jóvenes.

Mi memoria advierte esa dicha, el celeste vapor que los labios exhalan entre palabras secretas. Lo que recuerdo es hermoso, como el aceite que resbala de una tea encendida y fulgente se esparce sobre los cuerpos desnudos, sobre el súbito mármol de los amantes dormidos.

Lo que borda la ternura sobre los valles del Bierzo, lo que lentamente abolido aún palpita como un rubí en el melodioso pico de los pájaros. Así os he sentido, libres y gozosos días donde viví cansado por la luz, radiante, estremecido, hijo de la tristeza y los relámpagos.

En una ciudad de provincia. En una ciudad con escaparates y jardines y trenes silenciosos. En una oscuridad amenazada por el muro cinerario de la aurora.

El otoño era bello, nuestros pensamientos tenían la sonrisa del niño que se baña en el río. Como nacidos del puente o de la torre, como la piedra, despacio, el deseo de la aventura fue huyendo de nosotros, como la albahaca de los oteros de junio, como el jaspe que lanzado por la honda silba brillante hacia los cielos.

Llueve, esa gente que soy y que conozco ha salido a la calle, al céfiro suave de los dialectos del monte. La noche ha puesto lámparas apagadas en los nidos vacíos, solitarios pastores en las tristes cañadas del otoño.

Ya lo sabéis, como esa postal borrada por el sol que guarda en su zurrón un cartero celoso.

Hablo contigo...

Hablo contigo, ignoro dónde estás, hacia qué luz busca mi Ser el eco en que te escucho.

No hay usura en tu voz, yo sé que un aire limpio te respira, que algo redentor, alguna claridad que arrastra el río lleva el pensamiento tuyo.

Hablo contigo, una intacta pasión vive en tu fósforo, una única luz que no se apaga mientras la muerte fluye, mientras la muerte sufre esta palabra.

Y hablo, hablo contigo alrededor de un hueco, alrededor de mí como el que gira mutuo, como aquel que dentro de nosotros es próximo y se acerca con su haz luminoso de pureza.

Hablo ante el destino que imagina el hombre, eso de desvalido, eso de delirante y turbio hablo contigo. Y es de noche, es de noche en los dos como metal oscuro, y vemos como largamente la verdad extiende su único hilo de saliva, un único alfabeto en el rumor de todos.

Hablo contigo, oh bondad compartida de quien es silencioso, sombra de esa sombra que aletea y es vuelo de semejante elocuencia, el que escribe, el que escucha, el que lámina a lámina va enhebrando en el eco una voz que responde, esa voz en mí mismo, la que nos alumbra y persuade desde más allá de la muerte.

Maritza Cino Alvear (Guayaquil, 1957) Licenciada en Lengua Española y Literatura por la Universidad Católica de Guayaquil. Ha publicado *Infiel a la sombra*, *Algo parecido al juego*, *Cuerpos guardados*, entre otros libros. Ha ganado el Premio Nacional de Poesía “Medardo Ángel Silva” y otros reconocimientos. Sus versos aparecen en varias antologías nacionales y extranjeras. Ha sido traducida al inglés.

Monólogo

La presencia de este tiempo
aleja la exactitud de tu rostro
en la simetría del futuro
ese que huele a girasoles que huyen al desierto
donde el follaje no es posible
porque la tierra huele a espanto
y los gestos son perforaciones que trazan un monólogo
para suponer un retorno
una pieza entre tantas otras
mínimas, dispersas, fragmentadas.

Fiebre

Es noviembre y aún estoy
retratada en la profundidad de un vaso roto
la mano golpea vidrios temperados
y me quema la espalda
como si llevara un flagelo
que de tanto no hacer tanto
descoloca el camino de las piedras
chocan con una astilla encendida
combustible que absorbe la sangre
la fiebre es un hábito de un tallo que crece
en la frecuencia de días vencidos
el vaso, la astilla, la sangre, el delirio
incinerados en un ciclo vicioso

Miguel Iriarte (Sincé, Colombia, 1957) Licenciado en Filología e Idiomas de la Universidad del Atlántico. Especialista en Gerencia y Gestión Cultural de la Universidad del Norte. Magister en Comunicación para el Cambio Social de la Universidad del Norte. Poeta, periodista cultural, ensayista, gestor e investigador cultural. Fue catedrático de Teoría y Crítica Literaria de la Universidad del Atlántico y catedrático de Semiótica y Comunicación de la Universidad del Norte. Ha sido Director del Instituto Distrital de Cultura, Patrimonio y Turismo de Barranquilla; Secretario Departamental de Cultura y Patrimonio del Atlántico. Cofundador y co-director del Festival Internacional de Jazz de Barranquilla, Barranquijazz. Actualmente dirige la Biblioteca Piloto del Caribe. Es director-editor de la revista de investigación, arte y cultura *víacuarenta*, Co-fundador y director del Festival Internacional de Poesía en el Caribe, *PoeMaRío* y director del programa radial *Radio Grafías de la Palabra*. Ha publicado los libros de poesía: *Doy mi palabra*, *Segundas intenciones*, *Cámara de Jazz*, en edición bilingüe español / inglés, *Poemas reunidos*, *antología personal* y *Semana Santa de mi boca*. Es coautor del libro *Historia del Jazz en Colombia*. Y columnista semanal del portal colombiano *Las 2 orillas*; fue miembro del Consejo Nacional de Cultura.

A las puertas de Billie

Tranquila Billie
En esta puerta nadie habrá que te impida
Seguir hasta el fondo
con tu canto.
Aquí podrás entrar por todo el frente
Porque mi alma no tiene entradas falsas
Y porque yo soy el único perro
que conozco.
Aquí estaremos, Billie, solos
Y podrás arañarme el corazón
Con tus voces de gata:
“I get a kick from cocaine”.
Y podrás colgarme de tu canto:
Extraña fruta yo pendiendo de tus cuerdas
Vocales
Para que pague parte de mis culpas.
Billie
Siempre tuviste a alguien
Cruzando un pie para cerrarte el paso:
Un policía maldito que exacto
A su país
Jamás pudo entender
Que tú eras una diosa sumida en la tristeza
La única puta que subió a los cielos.
Para cerrarte el paso, Billie
Un portero
Negro disfrazado de blanco
Haciéndote subir por donde bajaban

La basura y la vergüenza.
Qué bueno que no te dejaras atrapar
A la salida de tu último hospital.
Qué bueno que burlaste la ley una vez
Más
Huyendo
Por la única puerta que nadie jamás
Controlaría.
Qué bueno, Billie
Que dejaras plantado al mundo
Por morirte.

Batalla de tambores

Hay que hacer con el ritmo
lo que Bach hizo con la melodía
Max Roach

He recibido amenazas de amigos y vecinos
Y hasta de mi mujer...
Cuando suena mi casa
Con el cuero y los palos del Bebop.

Y sólo porque me encanta el sonido
Y la furia
De Art Blaky y Kenny Clarke
Y toda la negra ceremonia percusiva
De este señor que se apellida
Roach.

A ellos los envidio
Pero no se imaginan cuánto sufro
Toda la incomprensión que viven
Los tambores.
Los que no saben piensan que hacen ruido.
Puede ser. Quién sabe. Eso depende.
Pero es un ruido con nueces
Que le devuelve la lúdica a la orquesta
El que autoriza el swing
El que pone a palpar un corazón
En el silente mundo de las piedras.

Ha sido Max
Quien liberó de las esclavitud
A los tambores
Les cambió sus papeles
Les dio una nueva identidad
Para que huyeran por el camino de la melodía

Como quien abre nuevos senderos en la selva.

Pasa con Max
Que a veces pienso que tiene un cerebro
En cada mano
Una y otra dialogan

Administran el set a su manera
Piensan distintas cosas
Se burlan, se respetan
Trabajan siempre juntas
Para un dios
El mismo que sopló el barro
Porque quería hacer jazz.

Rafael Courtoisie (Montevideo, Uruguay 1958) Narrador y ensayista. Miembro de número de la Academia Nacional de Letras. Miembro correspondiente de la Real Academia Española. Su antología *Tiranos temblad* obtuvo el Premio Internacional de Poesía José Lezama Lima (Cuba, 2013). Ganó el Premio Internacional Casa de América (Madrid) de Poesía por su libro *PARRANDA* (Editorial Visor, Madrid). Entre otros, se publicó en España su libro *El lugar de los deseos* (Valencia, editorial pre-textos) y la segunda edición (en Uruguay, 1ª edición en España) de *Partes de todo* (ensayo-poesía). *Santa Poesía* obtuvo el Premio Bartolomé Hidalgo (Premio Nacional de la Crítica, Uruguay). Ha sido Profesor de Literatura Iberoamericana y Teoría Literaria en el Centro de Formación de Profesores del Uruguay, de Narrativa y Guión Cinematográfico en la Universidad Católica del Uruguay y en la Escuela de Cine del Uruguay. Ha sido Profesor Invitado en Florida State University (Estados Unidos), Cincinnati University (Estados Unidos), Birmingham University (Inglaterra) y la Universidad Nacional de Colombia, entre otras. Fue invitado por la Universidad de Iowa para integrar el Internacional Writing Program. Ha dictado seminarios y conferencias en numerosas universidades e instituciones de España, Inglaterra, Francia, Italia, Israel, Grecia, Turquía, Bosnia, Canadá, Estados Unidos y América Latina. Fue finalista del premio Rómulo Gallegos. Su novela *Santo remedio* (Madrid, Lengua de Trapo, 2006) fue finalista del Premio Fundación Lara. *Goma de mascar* (Madrid, Lengua de Trapo, 2008), *El ombligo del cielo* (Santiago de Chile, 2012, Montevideo, Random House, 2014) y *La novela del cuerpo* (Montevideo, Hum editor, 2015) son sus más recientes novelas. Ha recibido, entre otros, el Premio Fundación Loewe de Poesía (España, Editorial Visor, jurado presidido por Octavio Paz), el Premio Plural (México, jurado presidido por Juan Gelman), el Premio de Poesía del Ministerio de Cultura del Uruguay, el Premio Nacional de Narrativa, el Premio de la Crítica de Narrativa, el Premio Internacional Jaime Sabines (México) y el Premio Blas de Otero (España). Es autor de antologías y numerosos trabajos críticos y de investigación sobre literatura latinoamericana y europea. Parte de su obra ha sido traducida al inglés, francés, italiano, portugués, rumano, uzbeko, bosnio y turco, entre otros idiomas.

Estado sólido

La soledad, esa piedra masculina que reposa en una habitación sin horas, como un planeta hermoso y advertido.

Una fruta de hierro

Piedra para el templo

Una cosa *creíble* es duda sólida, cristal de confiar, cuarzo apenas compacto que fractura al impacto de luz, exhibiendo extremos de cariado mineral de sílice, las verdades calcáreas de su incrustación en las fallas de la estructura.

Una cosa *creíble* se deposita en la desnudez de las demás cosas del mundo, en la inconstancia de los demás objetos en los que está subsumida y a los que remite, por contigüidad u oposición, hasta deshacerse a su vez en arena de la incredulidad, en polvo hesitante e inestable.

En el devenir, en la desmesura de lo inseguro flota un instante y vuelve a sumergirse.

Crear es acto de espesura, de compacidad y riesgo.

En la piedra está el azar y el alma, en proporción exacta.

Algo compulsivo, como la ley de gravedad o la mordida de los elementos que la erosionan, el *uno mismo*, el agitado, mueve la piedra al centro de pensar: *aquí yace*.

Es una fruta del despedazamiento. Una cabeza sola.

Pero en ella se cree, como se cree en la lluvia, porque la piedra, *la cosa en que se cree*, es una lluvia de un punto solo, de una gota sola, de una sola cucharada de realeza.

Falta considerar que esa única gota de piedra, que esa cabeza insólita de lluvia, que ese añadir de punto solo, de agua verdadera, de turno del confiar, apagará algún fuego.

Crear es extinguir, es apagar. Crear es provocar la salvación, la lluvia de esa piedra que es la cosa *creíble* sobre el fuego de los días, sobre la combustión espontánea de todo lo que se percibe y de lo que se piensa.

Las formas del fuego, a veces, también alcanzan la magnitud de la piedra, pues simulan, y hasta alcanzan una eternidad caduca. La eternidad de la llama, la eternidad de la lengua.

En este caso, el fuego mismo es la cosa es la cosa creíble, el fuego es su unidad, su materia de roca, hasta que desaparece. Y desaparece en el perdurar, cuando madura. El fuego es una piedra momentánea.

Para el templo, piedra de agua para el fuego, para el incendio, llamarada de agua, aluvión, canto rodado, fuego de lengua.

Rolling stone, piedra cantada, duda sólida. Es piedra aquello que se cree, fundamental, angular, filosofal.

Es nada puro, pero fuerte.

Hay un jugo en Cioran, que la disuelve.

Keijiro Suga (Japón, 1958) Poeta y crítico de Tokio. Ha publicado siete poemarios en japonés y uno en inglés. Considerando los cuatro elementos (tierra, agua, fuego y aire) como sujetos de sus poemas, es uno de los “eco-poetas” representativos de Japón. Junto con sus poemas, es un traductor con más de treinta libros, incluyendo las obras de Antonin Artaud, Edouard Glissant y J.M.G. Le Clézio. Es profesor de la teoría crítica a la Universidad Meiji.

Cisne

Si nos figuramos la forma de la sorpresa, sería como estos carámbanos
por su ápices pulidos circulan lo líquido y lo sólido
el fluir y el reposo se tocan entre sí
el silencio y el grito se traslapan
y cuando el sol calienta nuevamente estas superficies adyacentes
regresa un vuelo a nuestro mundo.
Venga ya que la noche se despejó y el cielo de tan azul nos sorprende,
en este azul, más finos y blancos que hilos de seda
¡dos cisnes! ah, regálenos su finísimo bordado.
Desde la quietud de la superficie de un lago que pareciera temblar
repentinamente comienza su vuelo níveo.
Luz de Damasco, textura de Siberia
revolviendo azul y blanco en lapislázuli
entretejiendo con vuestras alas luz y fuerza
irán cortando las innumerables capas del cielo,
ésa es su promesa de un grande y luminoso reino.

Colibrí

En la casa que se levanta repleta de bugambilias,
innumerables colibríes se están reuniendo,
van paradas en medio del aire, con el sonido apenas perceptible de sus aleteos.
Combinándose hábilmente, las colibríes sorben en lo inmóvil
el espléndido néctar que va fluyendo por sus cuerpos,
y en un instante lo consumen para convertirlo en su enérgico movimiento.
Sus picos como largas agujas
enseguida sacan la esencia
de flores, frutillas y también semillas.
Cuando ellas bailan el néctar va convirtiéndose en un torrente en el aire
al punto que hasta en el desierto va brotando un largo río vertical.
Y cada colibrí, cada hummingbird,
con su cuerpo parece imitar el resplandor del arcoiris
e ir recortando su contorno preciso desde la ausencia.
Fuertemente, fuertemente, pequeñas pajaritas de rica existencia
y enérgica forma de vuelo,
tanto que se puede sentir la incandescencia de sus corazones.

Jidi Majia (吉狄马加) (Sichuán, China, 1961) Uno de los poetas más representativos de la literatura china contemporánea, la carrera literaria de Jidi Majia ha abarcado más de treinta y cinco años y ha ganado el reconocimiento internacional al haber traducido 80 colecciones de poesía y prosa a 40 idiomas. Actualmente se desempeña como vicepresidente de la Asociación de Escritores de China. Las obras principales incluyen: La canción de mi primer amor, Autorretrato y Otro; El sueño de un nativo Yi, el ala del águila y el sol; Fuego y palabras; Yo, el leopardo; Del leopardo a Mayakovski; 24 sonetos dedicados a mi madre; Un gran río; Principales honores literarios conferidos: Premio mayor para la 3ª Edición del Concurso Nueva Poesía; Premio Literario Guo Moro; Premio de Literatura Zhuangzhong; Medalla conmemorativa de Sholokhov para la literatura; Premio de Literatura Rougang; Premio Humanitario Mkhiva; Premio de oro para el maestro del alma de la poesía china de los poetas chinos internacionales Pen; Medalla Europea de Poesía y Arte Homero; Premio de poesía, Premio de poesía de la ciudad de Bucarest Award Premio Silver Willow Lifetime Achievement en Xu Zhimo Poetry Festival, King's College Cambridge, Premio Janicki Literary, Premio Tadeusza Micińskiego Medal Medalla de Zygmunt Krasynski. Jidi Majia ha iniciado una serie de eventos poéticos internacionales de alto perfil como el Festival Internacional de Poesía del Lago Qinghai, el Foro de la Mesa Redonda de los Poetas Internacionales de Qinghai, Liangshang y Qionghai, la Semana Internacional de Poesía de Chengdu, etc.

Pieza de ajedrez en movimiento

Confía en el dedo... de hecho, mejor sería confiar en
La indecisión de la palma, porque su forma de cuchara
No es sólo para sí misma, y el complemento a la impresión de su palma—
Poniendo fin al vacío— venga tal vez sólo de noche
Confía en la palma, pero el brazo sobre la cadera es demasiado rápido
Para la palma hacerle frente; la palma espera la concurrencia
Confía en el brazo, no obstante otra parte del cuerpo
Hace gemidos ensordecedores, porque el brazo
No puede decidir entre dos momentos similares
Confía en el cuerpo, sin embargo, las cuatro extremidades de su sombra
No tienen la mano de hacha para pulverizar el alma
Confía en el pensamiento, ficticio seguimiento de un arco
Deja que el homúnculo llegue a tal horrendo abismo
La altura desproporcionada inmoviliza un órgano lisiado
Confía en el libre albedrío... lejos, en tiempo ilimitado
Asuntos desconocidos causarán una traición
No hay uno único —y— solo un '3' tallado en una roca enorme
Confía en ser soplada hacia adelante... en la arcana migración
De los asterismos 4D, es sólo una cuestión de muchos o pocos
El oscuro universo es un almacén de leyes inscritas
Crear en la verticalidad metafísica... el hierro en la blancura
Pero, ¿quién puede demostrarlo? O eso sobre la cabeza de la humanidad
No hay otra mano, una entidad doblemente invisible
A través del magnetismo del metal, a lo largo del diagrama de la nervadura
Mover la pieza de ajedrez en el agua aún más negra...

Una paloma de Jerusalén

A la hora del amanecer, fuera de la ventana
Del hotel donde me quedé en Jerusalén
Oí a una paloma gorjear sin cesar

Escuchaba el llamado de esta paloma
Como uno más entre distintas lenguas extrañas
El sonido parecía ya cercano, ya lejano,
Su distancia era para mí difícil de juzgar
Como si viniera de lo más profundo de la tierra
O llegara a mis oídos desde encapotadas alturas

El llamado de la paloma era sombrío, sin edad
Tan duradero como puede ser quizá la muerte
En un lugar no distante de ella, en las baldosas
Que conducen al Muro de los Lamentos y la Mezquita de Aqsa
La sangre de credos diferentes aún no ha sido limpiada
Si más no fuera por el bien de la fe, me pregunto por lo tanto
Acaso Dios y Alá nos han amado alguna vez de verdad

Escucho los gorjeos de la paloma alcanzar un tono más alto
Entonces lamento que acabe con los lamentos
Perdónenme, compañeros de la raza humana, ahora sólo puedo guardar silencio...

Claudio Pozzani (Génova, Italia, 1961) Poeta, novelista y artista. Ha participado en los festivales literarios y ferias del libro más importantes a nivel internacional (Europa, Asia, África, Suramérica y Norteamérica). Sus poesías están traducidas y publicadas en más de 10 idiomas. Pozzani ha creado y organizado numerosas manifestaciones de poesía en Italia (Festival Internazionale di Poesia di Genova) y en el exterior (Pariz, Bruges, Munich, Helsinki, Tokyo). Por su actividad cultural y sus presentaciones artísticas, el gran poeta y dramaturgo español Fernando Arrabal lo describe como “maestro de lo invisible, instigador de los sueños, ladrón de fuego: su corazón danza en la alcoba festiva”.

Danzo

Danzo la danza de las ideas geniales
esperando que tú me digas algo nuevo.
Danzo la danza de los perdedores y los perdidos
sabiendo que mis pasos serán vanos.
Danzo la danza de los ingenuos felices
pensando que mi sudor le sirva a alguien.
Danzo la danza de los aprovechados
y danzaré hasta que tú me pagues.

Y danzo, danzo, danzo
para vencer mi arrogancia.
Danzo, danzo, danzo,
el por qué no tiene importancia.

Danzo la danza de los malditos
porque el spleen me llega hasta el tórax.
Danzo la danza de los presuntuosos
porque tú también lo eres si te crees a mi nivel.
Danzo la danza de los indeseados
me he entrenado mucho ante las puertas cerradas.
Danzo la danza de los que no soportan
¿puedes echarte un poco más allá, por favor?

Y danzo, danzo, danzo
mientras resista en pie
Danzo, danzo, danzo
porque eres tú quien me lo pide.

Vengo a traerte un poema de Neruda

Tengo un galope en el corazón
y las olas con bozal
De este mar insepulto
mezclaré viento y arena

para construir tus pies ruidosos
y escucharlos danzar dentro de mis ojos
Para alcanzarte subo
desde el mar hasta la colina
Mi cabeza se convierte en estrella
para llamar a tus voces
Mis labios se arquean cansados
en sonrisas otoñabundas y distraídas
Y yo estoy aquí,
en este autobús que me sacude el cuerpo
como un dado
como una alfombra
a rastras sobre polvorientas calles
enmudecidas por la lluvia imprevista
Las mariposas aplauden mi pasar
sacudiendo las alas
sobre los charcos que se tragaron a Narciso
Tengo un galope de olas
En mi corazón con bozal.
Llévame donde se pueda olvidar
este siglo que nos ve exiliados,
estas tempestades
que ya no logran refrescarnos
estas celebraciones y abrazos
que parecen inútiles coronas de flores.
El mar está allá abajolejos como un proyecto abandonado
las ruedas disparan piedras y recuerdos
sobre la subida que tu casa me extiende delante
Soy el tallador de hojas de alcachofa
y te llevo en obsequio siluetas de nubes
A ti,
copa de borde astillado
que no puedo besar sin herirme
A ti,
oreja cortada y lanzada en un prado
para escuchar los secretos de las hormigas
A ti,
llevo en obsequio mi chaqueta raída,
mi resistencia
y este poema perdido de Pablo Neruda.

Javier Bozalongo (Tarragona, España, 1961). Ha publicado los poemarios *Líquida nostalgia* (2001), *Hasta llegar aquí* (2005), *Viaje improbable* (2008), *La casa a oscuras* (2009) y *Todas las lluvias son la misma tormenta* (Libros del Aire. Santander, 2018) publicado en Italia por Raffaelli Editore, con traducción de Gianni Darconza. Antologías de su obra han aparecido en Costa Rica, México, Ecuador y Argentina. En 2016 publicó su primer libro de relatos, *Todos estaban vivos* (Esdrújula Ediciones). En 2017 publicó el libro de aforismos *Prismáticos* (Trea Ediciones, Gijón) y en 2019 *Cóncavo y Convexo* (escrito “a dos voces” con Carmen Canet). Su último libro de poemas es *Este país*, publicado en la colección *Juan caballos de Poesía*.

Fe

He cambiado de barrio y de trabajo
a pesar de quien dijo
que en tiempo de tormenta
no es bueno hacer mudanza.
Leo las discusiones y todas las variantes
sobre el significado de la célebre frase
de Ignacio de Loyola
y me pongo de acuerdo, al fin, conmigo mismo:
contradecir al santo
es volver a creer en el futuro,
recuperar la fe en tres o cuatro amigos,
confiar tus secretos y tus llaves
a quien oye tus pasos desde el piso de abajo,
reservar un rincón en los armarios
a las que van y vienen estando siempre aquí,
reciclar los recuerdos
para que algunas fotos dejen de hacernos daño
cuando desde el papel nos miren los ausentes.
Básicamente en esto
se resume la fe de los incrédulos:
en que una vida entera es más apetecible
que la incierta promesa de una vida eterna.

Metáfora del hombre

Hay un árbol doblado por el viento
casi tocando el suelo, deshojado y herido.
Lo imagino hace tiempo, enhiesto y arrogante
desafiando al clima, dando la espalda al mar
y mirando de frente a la frontera
que separa lo propio de lo ajeno.

Seguro que en sus ramas se construyeron nidos.
Seguro que en su tronco
escribieron su nombre los amantes
a punta de navaja.
Seguro que en sus flores se posó alguna abeja
y transportó su polen hacia una nueva vida.

Doblado, no caído, así resiste el árbol,
metáfora del hombre que desde la ventana
aguarda junto a él la primavera.

Reynaldo Damazio (Sao Paulo, Brasil, 1963) Editor, crítico literario, escritor y gestor cultural. Licenciado en Sociología por la USP, con especialización en Publicidad y Marketing, por ESPM, y Gestión y Políticas Culturales, por Itaú Cultural. Fue coeditor del Libro de lectura de Edusp y colaborador de la guía mensual de libros, CD y DVD de "Folha de S. Paulo" y de las revistas "Cult", "Mente e Cebra", "Arte Brasileiros" y "Nossa América" "Es el coordinador del Centro de Apoyo al Escritor del museo Casa das Rosas. Autor de *O que é Criança* (Brasiliense) y *Poesia, linguagem* (Memorial da América Latina), y de los libros de poemas *Nu entre nuvens* (Ciência do Acidente), *Horas perplexas* (Editora 34) y *Com os dentes na esquina* (Dobradura Editorial), editor, junto con Tarso de Melo, de *Literatura e Cidadania, Subúrbios da pen* (Dobra), y *Otras ruminaciones* (Dobra), con Tarso de Melo y Ruy Proença, entre otros, tradujo *Calvina* (SM Editora), de Carlo Frabetti.

Poesía por la democracia

Es posible que la sangre
de la madre baleada por la policía
con el niño en sus brazos
se quede para escribir el poema
pero es posible que no
y que la memoria se seque
que la indiferencia se ciega
que el horror se coagule
y el poema del niño
también disparado por la policía
llevando en la bolsa botas de fútbol
y sueños
no sea nada
no sea nada
nada
no sea.

1

El poema es un animal que devora la vida
y se transforma cada vez que tú
tratas de mantenerlo en una esquina de tu ser en una
caja de recuerdos percederos o en un
dispositivo para el bien del espíritu
el poema no es un guía o un gurú sus
estrías queman como hielo y nos
recuerdan que nada puede traducir lo que
las imágenes corroen y corrompen los discursos
inaudibles en la conmoción de fiestas y ferias
y festivales el poema nunca está donde lo
quieren donde lo explican donde lo plasman
porque su terquedad son sus pulmones y
resisten para que sus huesos se les claven per99

no se quiebren tu grito enloquece tu ojo
no te canses de ver de adentro hacia afuera lo que
se conoce como falta o exceso

Geovanna España Muñoz (Manabí, 1964) Creadora del Grupo Literario Sin- Táctica de la universidad de Guayaquil. Licenciada en Ciencias de la Educación (Mención en Literatura y español) de la Universidad de Guayaquil. Ganadora del I Concurso Nacional de Literatura Denominado “15 Años Creando Cultura” Organizado por la Facultad de Ciencias de la Educación y la Comunicación de la Universidad Estatal de Milagro. (UNEMI). Ganadora del Primer Lugar de los “X Juegos Florales de la universidad de Guayaquil” (2012). Segundo lugar Juegos Florales Universidad de Guayaquil (2011). Tercer lugar del Concurso de poesía de la Universidad de Guayaquil (2010). Mención Especial en el concurso de la Unión brasileña de Trova. (2019) (UBT). Mención Destacada en el Concurso Mundial de trovadores de Chile. (2019). Directora de Poesía de la Organización Mundial de Trova – Ecuador. (2019). Ha participado en diferentes eventos internacionales en los que se destacan: Chile, México, Brasil, es miembro activa de grupos literarios: Utopía Poética Universal, OMT Ecuador, Némesis. Embajadora de IOPSH como Asesora Internacional de los Derechos de la mujer de la comisión Internacional en Guayas, Ecuador.Docente de Literatura y español.

Hierba

Mágico es tu aroma
cautiva mis sentidos
te percibo, como mi aliento
perdido en las noches...

Cómo no cautivarme de tu poder
si eres vida
desde los verdes trigales,
pastos y montañas.
Lumbre
para saciar deseos,
y nutrir
debilidades infinitas.

Hierba en una taza
de tristezas
y hastío.

Sonara de la alegría

Canto que va dejando
el sabor de la alegría
evocando dulcemente
a un amor apasionado.
Al acorde de sus notas
eco sublime y sonoro.

Van llegando colibríes,
Jilgueros y ruiseñores.
Todos con dulces trinos
armonizan la mañana,
y el rey que sale y se asoma
con rayos de luces finos
para alumbrar la sabana.

Se asoman por las ventanas
las alegres mariposas
que juega muy saltarinas
entre palmeras y rosas.

Saltando de rama en rama.
las golondrinas van
formando entre los aleros
un festival de amistad.

En su choza muy temprano
un campesino está
escuchando la sonata
llena de amor y de paz.

Gladys España Muñoz (Manabí, 1968) Bonsaista y escritora de aforismos y poemas breves. Ha participado en recitales y encuentros poéticos de su ciudad como Poéticanto, así como en recitales internacionales como: Utopía Poética, La pluma en mi alma, Poetas Trova y poesía, entre otras. Ha publicado sus poemas en redes y blogs donde se destaca su inclinación por la poesía de la brevedad, hilando aforismos con su fascinación con el mundo vegetal, especialmente con el café y el bonsaismo.

Promesa

Te doy una vida,
retazos de tiempo
el lado derecho de mi cama,
mi insomnio,
una mesa y
dos tazas de café.

Buscándote

I

Buscándote para entrar
en tu sueño.
Antes de dormir,
esa sensación de dolor
mordidas que me alteran,
buscándote para entrar
en tu sueño.

II

Tan corto el tiempo
las locuras (memorias)
no para asustarnos,
para alegrarnos
intensidad, (pureza solemne)

sin importar las circunstancias
sin olvido.

Armando Alanis Pulido (Monterrey, Nuevo León, 1969) Poeta. Estudió Informática en la UANL. Subdirector de Vuelo de voces; coordinador del taller literario “Los días presentes de un futuro que pasó”; fundador del proyecto literario urbano “Acción Poética”. Colaborador de Blues del Gato, El Nacional, El Norte, El Porvenir, Historias de Entretén y Miento, Oficio, Salamandra y Tierra Adentro. Becario del Centro de Escritores de Nuevo León y del FOECA. Primer lugar en el concurso Escriba una Hoja y Viaje a Canadá 1992, organizado por la embajada de Canadá en México. Premio Nacional de Poesía Joven Ubaldo Ramos 1998, Tamaulipas. Premio a las Artes 2005 otorgado por la UANL. Premio Nacional de Poesía Experimental Raúl Renán de la Bienal Nacional de Literatura 2008-2009, Yucatán, por Nada que ocultar. Parte de su obra se encuentra incluida en Poetas de Tierra Adentro II y Poetas de Tierra Adentro III.

Discurso del que no se conforma con justa porción de oxígeno

Revoquemos al clima
al amor mismo que nos desconoce
se trata básicamente de masas que a tal efecto chocan
Nubes
En fin, no es el fin (conserva tu inocencia)
y si esto fuera un poema—es un discurso según el título—
terminaría con una pregunta:
(Que antes formuló Edmond Jabes, pero que a mi se me ocurrió primero
solo que nací unos años más tarde)
¿Y si el adiós fuera tan sólo el principio de un perpetuo comienzo?

La ciudad se parece a mis bolsillos

En cada esquina una pelea a muerte entre los semáforos y la prisa.
a veces tan vacía
a veces tan llena de todo, menos de lo importante
la ciudad se parece a mis bolsillos.

Carlos Velásquez (Colombia, Bogotá, 1969) Poeta, traductor, músico y académico. Asistió a la Universidad Nacional de Colombia donde estudió música y literatura. Más adelante obtuvo una maestría en Literatura y Estudios Culturales en la Universidad de Washington en Seattle. Luego, en Tucson, realizó su doctorado con especialización en Literatura Latinoamericana, cine y teoría literaria en la Universidad de Arizona. Ha enseñado en Bowling Green University y en New Mexico Highlands University. Ha publicado dos poemarios, *Versos del Insilio* y *Es de tontos el regreso* (Ganador del Premio Internacional de Poesía Revista *Hybrido*). Artepoetica Press publicó su traducción y edición de la colección de cuentos del autor irlandés Seamus Scanlon *Irlanda en el corazón*.

Es de tontos el regreso

Las cenizas de tu linaje
fueron barridas por una tormenta
colosal como la muerte
y ese dolor te acompañará
más allá de tu memoria
Qué de lo tuyo
quedó en la espera
no habrá juicio eterno
que devuelva los cimientos
que la tibieza de tu saga
sembró algún día
Ya ha acabado todo
y si regresas
no será al solar de juegos
ni a la morada
que hubo de guardar los aromas
de tu infancia
Es de tontos el regreso
cuando el camino fue borrado
y la tarde tiene el plomo
fincado en el horizonte
y ya no será más
Deja que tus latidos
busquen el eco
en la lejanía
pues no hay sitio que te espere
y el compás del mundo
enloquece
con el clamor de ausencias
que los muertos
aúllan en las noches
No has de regresar
Ni siquiera
has de repetir la travesía
que hubo de borrar las huellas

sin despedida
la encrucijada
se plantó a tu espalda
cuando la sangre
abrió la brecha
de tu sendero
Es de tontos
fingir el regreso
cuando el deseo
se ha peleado con la nostalgia
deja tu camino
y no te detengas
que muchos tontos
hemos de verte aún
en la lejanía

Dejaremos entonces de adorarnos

y en aquel instante servirá la cena
la voraz bestia que nos habita
descansa en mí mientras el momento llegue
y no temas hasta su arribo
Olvida los temores que te hicieron lo que eres
no basta la vida para encerrar
las pasiones ajenas
que hicieron morada
en nuestras inocentes almas
Ven y descansa sin temor alguno
la tarde servirá de escudo
a los aterradores resplandores
de nuestro deceso
que vienen desbordados
como la estampida colosal
de un universo que se muere
Deja que las sombras
que escapan a nuestra mirada
preparen la hornilla
que ha de abrasarnos en la despedida
ya la noche me cobija
y se hace tarde para tu regreso

Kemadjou Raconteur (Camerún, 1970) Marcel Kemadjou Njanke también conocido como Kemadjou Raconteur es escritor, novelista, poeta, narrador, columnista, traductor y docente en GDI un instituto de Supply Chain, de logística y transporte basado en Duala, la capital económica de Camerún, su tierra de nacimiento. Sus textos y poemas aparecen en docenas de libros, antologías, revistas en varias lenguas y múltiples países. Ha participado en varios encuentros internacionales de poesía como el Festival internacional de poesía de Medellín y el Festival mundial de poesía de Caracas. Tiene 50 años y obtuvo en 1994 el Premio de la joven poesía de África Central.

La historia de mi niñez

empezó así:

bǎ nĕn ntsə ɔɔɔ!¹
ɔɔɔɔ!
ndà 'ndà 'ndà 'njam sen
ɔɔɔɔ!
nco lag ntsə nzi bwə
ɔɔɔɔ!

Así, en mi lugar, padres no van
al umbral del río para buscar el agua
corriendo en el sendero, llorando...
niños, sí, adolescentes sí.

Padres son ríos que se vuelven
silenciosos, nubes que todavía se esfuerzan
de aprender el lenguaje de los ríos.

El camino hacia el umbral del río estaba
hecho de juegos, polvo, bromas,
barro..., chismes.
¿Qué decir del cielo arriba
y de las hojas de los árboles danzando adelante?
No nos importamos...
Mi cuerpo y también mi vida
han sido hecho de sonidos, risas
y voces de esos días.
Algunas veces, incluso hoy,
cuando el sudor está saliendo de mi
cabello, puedo oír sonidos de esos días.

1

¡Los que van al manantial oh!
¡ohohoh!
pronto, pronto la oscuridad surgirá
ohohoh!
¿Porqué quedarse aquí?
ohohoh!

Umbral, ríos, caminos y vidas
¿Dónde están hoy?
¿Dónde están, santuarios de mi niñez?
En su lugar hay
casas de juegos, clubes nocturnos, ladrones
y putas, y memoria de los viejos cantos
absteniéndose de obedecer a los nuevos folk:

bǎ nĕn ntsə ㄛㄛ!
ㄛㄛㄛ!
ndà 'ndà 'ndà' njam sɛn
ㄛㄛㄛ!
nco lag ntsə nzi bwə
ㄛㄛㄛ!

Muro,
¿cuándo va a construirme?

Tabla,
¿puede sentarte en mis nalgas?

Por favor, árbol,
salta sobre los senos de mi
esposa y sube a su cabeza

Zumo de mango,
bebe mis labios

...

Y usted, poeta,
entierra la muerte
en el ataúd
de tu primer verso.

Hussein Habasch (Afrin, Kurdistán, 1970) Actualmente vive en Alemania. Escribe en kurdo y árabe. Muchos de sus textos han sido traducidos a otras lenguas como el inglés, el alemán, el español, el francés, el chino, el uzbeko, el albanés, el persa, el italiano, el serbio, el macedonio, el búlgaro, el portugués, el húngaro, el esloveno, el turco, el ruso y el rumano. Entre sus publicaciones se destacan; Ahogar en las rosas (2002), Huir a través del río Evros (2004), Elevado como el deseo y apetecible como la cintura de una gacela (2007), Delirios a Salim Barakat (2009), Ángel volador (2013), Ángel volador, en inglés (2015) y No Pasarán, en Español, el libro publicado por el Festival Internacional de Poesía en Puerto Rico 2016. Árboles borrachos, en rumano, Bucarest 2017. Dos árboles, en español, el libro publicado por el Festival Internacional de Poesía en El Salvador 2017. Tiempos de Guerra, en español, el libro publicado por el Festival Internacional de Poesía en Costa Rica 2017. La fiebre del membrillo, Ediciones Sarsara, Berlín 2019. Paz para Afrín, paz para Kurdistán, Antología Poética Internacional en inglés y en español, Ediciones Sarsara Berlín 2019. La nieve roja, libro de poemas en chino, Taiwán 2019. Parte de su obra se tradujo a varios idiomas: Inglés, alemán, español, francés, persa, uzbeko, albanés, ruso, rumano, italiano, serbio, macedonio, búlgaro, turco, portugués, húngaro, chino y esloveno. Una selección de sus poemas se publicó en varias antologías poéticas internacionales. Ha participado en los más importantes Festivales Internacionales de Poesía en el Mundo: en Medellín/ Colombia, Granada/ Nicaragua, Francia, Puerto Rico, México, Alemania, Rumania, Marruecos, Lituania, El Salvador, Kosovo, Ecuador, Costa Rica, Struga/ Macedonia, Eslovenia, Chengdu/ China, Taiwán, Nueva York.

Una herida llamada AFRIN

Restauraré mi corazón de las ruinas
sufridas a lo largo de los años.
Le libraré de las manchas oscuras de la tristeza
y los azules moretones del dolor.
Quitaré de sus paredes los estratos secos
y las profundas arrugas que aparecen sobre su piel.
Le extirparé la carne desgarrada
y la grasa acumulada en las arterias.
Pero mantendré una sola y única herida profunda
que sigue creciendo en él día a día,
una herida llamada Afrin
No dejaré que nadie la profane
Ni siquiera acercarse a ella
o curarla
Es la herida de mi corazón por si solo
Con ella regula sus latidos

Conversación

¿Qué es la felicidad, padre?
¡Un pájaro que dejó sus plumas y sus alas en el desierto, hijo!
¿Qué es la vida, padre?
¡Estar dentro de un huevo cocido, hijo!
¿Qué es el hombre, padre?
¡Un bailarín acróbata en el borde del abismo, hijo!
¿Qué es el aislamiento, padre?
¡Aislar el alma de las suciedades de la vida, hijo!
¿Qué es el amor, padre?
¡Dicen que es una enfermedad sana, hijo!
¿Qué es el futuro, padre?
¡Un sol que no sale solo para los afortunados, hijo!
¿Qué son las lágrimas, padre?
¡Lluvia que equivocó el camino, hijo!
¿Qué es la valentía, padre?
¡Una bola de fuego en el corazón, hijo!
¿Qué es el dolor, padre?
¡Una camisa que nos pusieron desde el día del nacimiento hasta el día de la muerte, hijo!

Manuel Cuautle (México, 1971) Poeta, lector en voz alta, cuentista, fotógrafo y promotor cultural. Estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México y Actuación y Dirección Teatral en el Colegio de Literatura Dramática y Teatro en la misma universidad. Trabajó en el proyecto de fomento a la lectura organizado por el poeta Alejandro Aura en la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México. Co-organizó los Jueves de Poesía en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. Organizó las Jornadas de Poesía y Poetas de América en Argentina y México. Es autor de los poemarios *Delirios...* (México, Edición de autor, 1997. Introducción de José Suárez Donoso), *Cuerpos nómadas* (México, Kapelmex, 2003), *Emulación de la tierra* (México, Tintanueva, 2003. Prólogo de Enrique González Rojo), *El suicidio del caracol* (Argentina, Buenos Aires, Tres Haches-Col. Nuevos poetas mexicanos-, 2005. Ilustrado por Carlos Gómez Centurión), *En la partitura del exilio* (Argentina, Buenos Aires, 2007. Con el auspicio institucional de la Embajada de México en Argentina. Palabras preliminares de Hugo Mujica), *Catarsis de la muerte* (México, UAM-Xochimilco, 2009. Presentación de Álvaro Miranda), *El suicidio del caracol*, edición bilingüe español-francés (México, Itacate Ediciones, 2013), *Ángeles insurrectos* (Índole Editores, San Salvador, 2013. Colección Onda Expansiva), *El suicidio del caracol*, traducción chino-mandarín (en proceso de publicación). *La Nariz de Manuel*, cuento infantil (Secretaría de Cultura de la Ciudad de México-Alas y Raíces, 2019). *Pepa la Vaca*, cuento infantil (en proceso de publicación). Su obra literaria ha sido publicada en revistas nacionales e internacionales y presentada en distintos países de América, Europa y Asia. Parte de su trabajo literario está traducido al inglés, chino mandarín, italiano, alemán, japonés y francés. Ha participado en la organización de la Feria Internacional del libro del Zócalo. Actualmente dirige el Festival Internacional de Poesía de la Ciudad de México, que se realiza en el marco de la Feria Internacional del Libro en el Zócalo de la Ciudad de México.

*

Por fin entiendo Dalí tu intranquilidad por el tiempo
y la necesidad de mostrar el báculo incesante de falsas sociedades
tu tiempo ahora es mi tiempo pero la angustia seguirá siendo tuya
mi tormento es colosal pero no necesita un báculo
los castillos de Vienna no son murallas para nuestro tiempo
sacaré tus venas de la tierra para darle cuerda a los relojes del universo

*

Tus olores los siento pasar continuamente por mi rostro
cierro los ojos
llego al centro de ti al centro de mí
me cubro con tu tiempo con los tejidos vivos y muertos de tu carne
respiro respiro respiro
estás te ausentas existes duermes
eres poesía en la ventana que tiene múltiples historias

Matías Rivas (Santiago de Chile, 1971) Ejerció la crítica literaria durante diez años en El Mercurio y en el semanario The Clinic y actualmente tiene una columna en el diario La Tercera, además de ser editor de la sencillamente extraordinaria Editorial de la Universidad Diego Portales, una de las mejores del así llamado Cono Sur. También es poeta: en 1997 publicó el libro Aniversario y otros poemas y en 2011, Un muerto equivocado.

Me calienta verme pensar

Como muchos, casi no me miro
Me guardo. Y me detengo frente a las vitrinas
Y me mareo
Y me calienta verme pensar
Creo que soy un perro o una negra o no
Enciendo un cigarro
Saco mis cálculos. Y sospecho que estoy enfermo
Leo. Y escucho a los vecinos
Aunque no los veo, los tengo en las narices
Oigo sus quejas. Y miro el número de la página
"La anarquía de la pobreza
Me seduce, la vieja
Casa amarilla de madera carcomida
Entre las nuevas viviendas de ladrillos"
Pasa alguien. Y pongo los ojos en las pantallas
Se acercan. Y me huelen el culo
Y marcan sus labios en los vidrios
Miro los cables y los enchufes
Efectivamente estoy enfermo -me digo
Debería esconderme
Noventa horas en silencio -quizás.

Posible gato

Eximio cazador de polillas y moscas,
sigiloso apóstol de los rincones,
probabilidad de calzar la sombra con el latido,
de juzgar el día según los centímetros de la noche.
Gato posible bajo la mesa
concentrado en una molécula de carne
o a medio dormir entre las piernas de una zorra.
Gato sedado y sedoso,
laxo lamiéndose la cola,
reposando el cansancio ancestral
que impone la morbidez predadora.

Fakhri Ratrouf (Palestina, Jordania, 1972) Obtuvo la Licenciatura en Filología Árabe de la Universidad de Yarmuk, Jordania. El duende de la poesía descendió sobre él en la ciudad palestina de Jericó, donde ejerció como maestro durante seis años. En el 2000 se trasladó a Nicaragua donde emigró hace 100 años su bisabuelo, y trabaja actualmente como mercader de tejidos. Tiene tres poemarios publicados en árabe: *Hecho en el infierno* (Al-ghawoon, Beirut, 2012); *El paraíso de los sicarios* (Dar Roya, El Cairo, 2010); y *400 elefantes azules* (Dar El Adham, El Cairo, 2014). En 2016, publicó en Costa Rica su selección poética *Los tambores de Dios*. Sus poemas han sido traducidos al español e italiano y publicados en varias antologías de poesía.

Algo de mi corazón

A veces por la noche
bajo sus ventanas escuchan unas cojas pisadas,
es mi rengo corazón de cascos naturales,
es lo más cercano a una flor.
Es más duro que un río: engañó a las montañas
y atravesó los senderos.
Enterró las raíces en las orillas
y su profundidad se ahogó en las arenas.
Entonces, se suicidó en el mar.
No entiendo a mi corazón,
cortó su brida,
ya nada le impide galopar bajo un cielo azul claro.

Algo de mi melancolía

Ni los deseos disimulados la acercan
a la grandeza de la extinción,
ni las plumas de la eternidad visten su cuerpo desnudo,
ni las hojas de calabaza curan sus úlceras.
Le gustó la oscuridad a la que fue tirada por la ballena,
Su plato está lleno de moscas,
el mundo le da asco,
se paró detrás de las paredes de la preocupación,
bombardeando el mundo con la catapulta de la melancolía.
Aquí, es el último lugar en el mundo en donde no será juzgado sólo por él.
Aquí está la perla más grande y más hermosa.
Aquí está su tumba junto a la porquería:
Su vida está perdida en el basurero
que los gatos nocturnos desordenan sin encontrar nada qué comer,
los barrenderos recogen los restos de su vida
dejado algo colgado en las esquinas.
Aquí quedó derrochada la vida de un hombre.
*Por fin, encontró algo parecido a su vida en los ojos de un viejo moribundo.
*Es una isla, ni siquiera los naufragios de sus barcos llegaron a sus costas.
*Es el viento, y yo estoy vacío como un bastón,
 me tambaleo, me rompo, y me pongo amarillo.
*En cada esquina se colgó algo de mis muñones,
sigo caminando
con mis lágrimas mezcladas con la lluvia.

Gabriel Cisneros Adedrabbo (Latacunga, 1972) Escritor, comunicador social y gestor cultural. Fue Vicepresidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Ha publicado los libros: *Ceremonias de amor y otros rituales* (Casa de la Cultura de Chimborazo, 1996), *Ego de piel* (Pedagogía de Freir, 2003), *Cópula panteísta* (2003), *El otro Dios que soy Yo* (2004), *Ombligo al infierno* (2004), *Mujeres para Morir* (2006), *Peregrinaje y Raptos* (2006), *Para Justificar el Aire en los Pulmones* (2009), *20 Giros en la Pólvora y Otros Textos* (2010).

Deja de morir

Suéltate en la pira,
baila ebria
y empieza a matar
a quien te hiere.
La piedra se ha roto en la carne,
una mujer perversa
nace y se extingue
en las fisuras diminutas
de la porcelana que eras.
El opio,
el peyote o el encontrar
un mar en cuerpo ajeno
son tan solo
una nota enferma
que jamás será álgebra
o ese dios que no existe
e invocamos
cuando se cae el cielo.

Paliativo

Me eleva
que te temas en mi cuerpo,
pierdas la rigidez
en presencia
de los nardos,
sentir las hormigas
escudriñando
el vacío donde te escondes,
mientras mi voz,
mirada ronca,
te empuja a un hombre
que no puede encontrarte.
Temes
que tu piedra sangre
y que, desnuda sin mí
te falte el antídoto
para vencer la muerte
y romper con rabia
toda tu mansedumbre.

Nguyen Phan Que Mai (Vietnam, 1973) Poeta y traductora. Ha obtenido los Premios literarios más prestigiosos de su país en 2010, otorgados por Hanoi Writers Association, Hanoi Union of Literature and Arts Associations, y el Premio de Poesía con motivo de los 1.000 años de Hanoi. Es autora de tres libros de poesía (Forbidden Fruit, Freeing Myself y Stars in the Shape of Carrying Poles), así como de un libro de viajes y una novela para niños. Su obra abraza las tradiciones culturales y poéticas de su tierra. Sus poemas han sido publicados en conocidas revistas literarias como The American Poetry Review, Red Wheel Barrow y Poetry Ireland Review, entre otras.

El arroz de mi madre

Con los ojos de mi infancia observo a mi madre,
laborando en una cocina hecha de paja y barro.
Ella alzaba los palillos y revolvió la luz solar en la olla del arroz,
el perfume de una nueva cosecha
empapaba su camisa raída, mientras ella alimentaba con tallos de arroz
las hambrientas llamas.

Yo quería venir y ayudar, pero la niña en mí
me haló a un rincón oscuro
donde pude ver el rostro de mi madre
enseñarle a la belleza cómo resplandecer en las dificultades,
y cómo cantarle al arroz que se cocine, con sus manos doradas por el sol.
Aquel día en nuestra cocina,
Vi cómo se dispuso la perfección
por cacerolas y ollas ennegrecidas de hollín,
y la espalda encorvada de mi madre, tan flaca
que habría desaparecido si yo hubiera llorado o gritado.

Traducción de Arturo Fuentes

El jardinero en la ciudadela real

Para la gente de Hue, antigua ciudadela de Vietnam

El trueno inclina los troncos de los árboles.
El jardinero se cautiva en sembrar cada semilla de hierba.
Tempestades hunden la ciudad.
El jardinero se cautiva en sembrar cada semilla de hierba.

Las flores de la plumeria son blancas alrededor de su cabello gris.
Vistasas flores rojas sobre su camisa desteñida.
Flores de loto de color rosa, bajo sus manos ajadas.

Las cortes reales decaen.
El jardinero se cautiva en sembrar cada semilla de hierba

sobre reales dinastías derrumbadas.
El sudor de los humanos, sube desde sus cenizas.

Traducción de Arturo Fuentes

Yana Lucila Lema (Peguche, 1974) Comunicadora social, videasta, traductora, gestora cultural, poeta y narradora kichwa Otavalo. Colaboró en organizaciones indígenas como la CONAIE, ECUARUNARI y CONFENIAE. Actualmente es presentadora del noticiero Willaykuna de Ecuador TV. Obtuvo el premio al mejor video de Medicina Tradicional en el III Festival de Cine y Vídeo de la Primeras Naciones de Abya Yala en el año 1999, otorgado por la CONAIE. El reconocimiento Publicación, en la modalidad testimonio escrito, en el concurso Mujeres Imágenes y Testimonios en el 2000, otorgado por el colectivo Mujer, Imágenes y Testimonios. Reconocimiento, en la categoría fotografía, por la Participación en la 1ra Bienal Continental de Artes Indígenas Contemporáneas, México, 2013. Reconocimiento “Árbol de la Vida” al trabajo de promoción cultural de la literatura de los pueblos indígenas del Ecuador otorgado por la Asociación de Escritores Indígenas de México, Génova, 2015. Su poesía ha sido incluida en el libro Las palabras pueden: los escritores y la infancia, editado por la UNICEF. En la antología La Nueva Poesía Hispanoamericana, publicado en España. En las Antologías Poesía Escrita por Mujeres Indígenas del Ecuador, Poesía de Mujeres Indígenas Latinoamericanas, ambas editadas por el Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador. Organizadora de las cuatro ediciones del Festival de Literaturas de las Primeras Naciones de Abya Yala “La Fiesta del Maíz; y coordinadora de la publicación de los textos “Hatun Taki, Poemas a la Madre Tierra y a los Abuelos” (2013) y “Chawpi Pachapi Arawikuna, Nuestra Propia Palabra” (2014), memorias de la tercera y cuarta edición de dicho encuentro literario. Compiladora de la Antología de Poesía de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador “Ñawpa Pachamanta Purik Rimaykuna, Antiguas Palabras Andantes”, (2016). Ha participado en los festivales internacionales de poesía de Medellín, Bogotá, México, Génova. Y en el Encuentro “Arte y Literatura Oral del Ecuador”, convocado por el Instituto de Civilizaciones y Lenguas Orientales de París, Francia, (2016). Ganadora del Premio Nacional Darío Guevara Mayorga “Rumiñahui de Oro” a la mejor obra publicada en la categoría cuento infantil, diciembre de 2016, otorgado por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

I

ñuka ñawi kanta katinmi

María mulata

kampa wasipi

kampa llaktapi

maypi kampak kiwakunata kuyaytapash allichinki chaypi

kutinpash ñuka ñawi kanta katinmi

kampak yana wasipi

kampak yana tutapi

kampak yana pachapi

chaypash kampa ñawita rikushkantin

ninan llaki kakpipash

ñuka yana ñawi rikuyash kushikunmi

ñuka ñawi katikta hawata rinki

chay kampak yana aychata

yana shunkuta

yana rikrakunata
chay kampak rikrakuna paskashpa pawachun
shuk mundukunata
chayshuk vidata paktachun niniy

murukuna tarpushka yana pampapi
shuyakuk
ñuka mamapa
yana
sipushka ñawipak
kampa wakayta mañani
María mulata

te han buscado mis ojos
María mulata
en tu reino
en el territorio donde solo tu gobiernas
donde guardas tus hierbas y tus amores
te siguen buscando mis ojos
en tu casa negra
en tu noche negra
en tu mundo negro
y cuando al fin he coincidido con tus ojos
ese infinito negro

hace brotar luz en mis ojos negros
y de pronto te alzas
y siguen persiguiéndote mis ojos
ese tu cuerpo negro
tu pecho negro
tu brazos negros
y pido que esos tus brazos
batiéndose alcancen
el otro mundo
la otra vida
y pido tu canto para los ojos
negros
cerrados de mi madre
que nos aguardan
en su morada negra
donde son guardadas las semillas
María mulata

II

taytatapash charirkanchikmi
mamatapash charinchikmi
paykunami ñukanchi umapi sisa yakuta
sumak tullpu sisakunata churarka
alli kawsayta charichun nishpa
paykunami

llullu urpikunapa
millay pumakunapa
may illapakunapa
kuyllurkunapa shutikunawan shutichirka
ñukanchi shutikunaka
mana chinkarina arawikunami kan—
nishka nin wawakunaman Otavalo kuraka taytaka

—tuvimos madre
tuvimos padre
ellos pusieron sobre nuestras cabezas agua de flores
flores de colores maravillosos
como bienvenida
ellos nos nombraron
con nombres de dulces aves
de feroces pumas
de terrible rayo
de lejana estrella
nuestros nombres
están en cada montaña
en cada piedra
en cada arroyo
nuestros nombres son palabras
para no irnos jamás—
dicen que dijo tayta Otavalo a los niños

Halyna Kruk (Leópolis, Ucrania, 1974) Galardonada poeta, traductora, crítica literaria y escritora para niños. Obtuvo su PhD en Literatura Ucraniana y actualmente investiga sobre la literatura medieval ucraniana. Sus obras originales incluyen cinco libros de poesía como *Viajes en busca de un hogar*, *Huellas en la arena* (ambos de 1997), *El rostro más allá de la fotografía* (2005), *Co(una)existencia* (2013) y *Una mujer adulta* (2017), una colección de cuentos y cuatro libros para niños. Sus poemas y libros para niños han sido traducidos a más de 20 idiomas.

Refugio Antibombas

Sueño de un refugio antibombas en las afueras de mi memoria
el único restante de las lecciones de entrenamiento militar de la escuela.

"No habrá más guerras," nos dijo la profesora.
"Pero cada uno de ustedes debe recordar lo siguiente:
en caso de una explosión nuclear,
 o si se utilizan armas de destrucción masiva,
 o si algún otro percance sucede,
deben bajar al refugio evitando el pánico,
tomando con ustedes solo lo necesario y nada más;
necesitarán ropa abrigada por si la guerra se alarga hasta el invierno:
no hay calefacción en el refugio, ustedes saben..."
"¿No haría mucho calor de todas formas?" una ingeniosa observación
 proveniente de la última fila.
"En su caso, Señorito Grinovets, nadie sabe si lo dejarán entrar.
No hay espacio para todos;
la comida y agua es limitada...
Estoy segura de que
 en el momento del Armagedón, la ansiedad es inevitable.
¿Cuántas personas serán pisoteadas en el último refugio antibombas?
No puedo comenzar a imaginar cómo Dios decidirá
 ¿Una en diez mil?
 ¿Una en un millón?
 ¿Y qué sobre los errores aritméticos?
Espero que las personas no sean discriminadas
 por su género, raza o religión;
 quiero creer que...
¿Cuántas bocanadas de aire serán suficientes
 hasta que el *deus ex machina* aparezca?"
"Cada clase seguirá a su tutor,"
 la profesora nos dijo.
"Y repito,
 no corran en los pasillos entre las literas.
Deben mantener sus etiquetas con sus nombres en el bolsillo del pecho.
Sus nombres deben estar escritos perfectamente;
 tu letra no es buena, Fedechko...
¿Por qué etiquetas con nombres? - Yo también me pregunto lo mismo...
 Tal vez son

para los ángeles
 que removerán nuestras almas
 (porque nadie realmente sobrevivirá),
para los ángeles con vestidos blancos bordados con cruces rojas
 (¿y medias lunas rojas?)
son para los ángeles, para que ellos sepan como llamarte, mi niño..."

Carlos Aguasaco (Bogotá, Colombia, 1975) Profesor Titular de estudios culturales latinoamericanos y español en el Departamento de Estudios Interdisciplinarios de City College of the City University of New York. Ha editado diez antologías literarias y publicado seis libros de poemas, los más recientes *Poemas del metro de Nueva York* (2014), *Antología de poetas hermafroditas* (2014), *Diente de plomo* (2016) & *Piedra del Guadalquivir* (2017). También ha publicado una novela corta y un estudio académico del principal superhéroe latinoamericano El Chapulín Colorado: *¡No contaban con mi astucia! México: parodia, nación y sujeto en la serie de El Chapulín Colorado* (2014). Es además el editor de *Transatlantic Gazes: Studies on the Historical Links between Spain and North America [Miradas transatlánticas: estudios sobre los vínculos históricos entre España y Norte América]* (2018). Carlos es el fundador y director de Artepoetica Press (artepoetica.com), una editorial especializada en autores y temas hispanos. También es el director de The Americas Poetry Festival of New York (poetryny.com) y coordina The Americas Film Festival of New York (taffny.com). Carlos ha co-organizado conferencias y seminarios internacionales con instituciones como Instituto Franklin (Universidad de Alcalá), Instituto Cervantes, Proyecto Transatlántico (Brown University) y Universidad Tres de Febrero entre otras. Sus poemas han sido traducidos a una variedad de lenguas como el inglés, portugués, gallego y el árabe.

Del buen sentido

De una tela de Cesar Vallejo

Debo decirte madre,
Que existe un lugar en el mundo al que todos llaman Nueva York
Un lugar alto y lejano y aún más alto
Más alto que la iglesia en el cerro de Monserrate y sus palomas sonámbulas
Más alto y lejano que el volcán en que pereció nuestra especie
y sus cenizas azules quemando nuestros rostros mestizos
Más lejano que yo mismo cuando fui a París a visitar a Vallejo
Más alto que Vallejo que ahora valleja a ras tierra
Alto y lejano como yo, visto desde abajo
Cuando salto desnudo a nadar en el Hudson
y encuentro inmigrantes tratando de alcanzar la costa
Sus cuerpos sin vida me llaman desde el fondo
Y yo les hablo de ti, madre
de la mariposa que se fue de tu vientre
del día en que soñaste que yo era un enano
Madre, este lugar en el mundo al que todos llaman Nueva York
No es París, pero tiene una dama francesa que le sonrío a Europa
Al otro lado del teléfono, mi madre me desea primaveras
Y aquí florecen las margaritas de plástico y sonrío las chicas con tetas de goma
Madre, no me ajustes el cuello para que empiece a nevar, sino para que cese de nevar
Déjame vagar por esta isla soberbia entre las luces del Show Business
Embriagarme a solas con tu ausencia y comienza a vivir cansada de mí
Ausente de mí, vacía de mí, sorda de mí, ciega de mí, muda de mí, insomne de mí
Bajo esta muralla de sombras
yace un Titanic de granito y un niño que llora en los trenes subterráneos

La madre de otro hombre lo despierta y se acuesta en su cama
Nosotros madre, somos de otro tiempo
Nuestra piel es cuero de tambor y jamás perderemos el acento.

Oración

Que la ciudad se rinda
que la ciudad se rinda y hable mi lengua materna
implora el inmigrante
y la ciudad se rinde y le habla la lengua de los brazos
Trabaja -le dice.
Vine a Nueva York para consumirme
arder como una bujía desde la punta de los dedos
arar moviendo cajas, cultivar abriendo latas,
cazar animales salvajes en el supermercado
construir mi choza en nueve metros cuadrados
y leer a Rimbaud en inglés
Hay que ser absolutamente neoyorquino
y olvidar que existe el tiempo libre
Hay que ganar un dólar por minuto
y gastarlo al minuto siguiente
Y pasan
el carro de supermercado que hala a una anciana hacia las cajas registradoras
la goma que las chicas usan para templarse al pelo
los pantalones con bolsillos en las rodillas
las cadenas de oro, los zapatos tenis y las chaquetas
con las que algunos soportan la pobreza y los veranos intensos
y el inmigrante reciente que trata de masticar la lengua
el que pierde un diente buscando trabajo
el que pierde todos los dientes a causa del trabajo
el que miente acerca de su status migratorio
el que deja que le mientan y ahorra unos penies
La chica que deja a su novio troglodita y se enamora del ciudadano
el joven que traiciona a su mujer con la anciana del cuarto piso
el que llama a su casa desde su casa
el hijo que conoce a su padre por teléfono
Vine a Nueva York para consumirme
arder como una bujía desde la punta de los dedos
y sonreírle a este invierno que sopla
gigante infinito que me persigue entre túneles.

Luis Luna (Madrid, España, 1975) Doctor en Filología Románica y Licenciado en Filología Hispánica. Es especialista en el estudio del desplazamiento, la frontera y el exilio en la poesía contemporánea. Docente en Escuela de Escritores. Dirige la colección de poesía “Fragmentaria” de Amargord Ediciones. Ha publicado los poemarios Cuaderno del Guardabosque, Al Rihla (El viaje), Territorio en penumbra, Almendra, libro-disco en colaboración con Lourdes de Abajo, con grabados de Juan Carlos Mestre y palabras preliminares de Antonio Gamoneda, Umbilical, la plaquette Helor, con grabados de Miguel Ángel Curiel e Intemperie. Actualmente se ha reeditado su obra Cuaderno del Guardabosque, con la adenda de 64 variaciones sobre paisaje. Su obra reunida ha sido publicada por Artepoética Press en EEUU bajo el título Language rooms. Poesía reunida, siendo portada de la International poetry review por esta obra. Antologías de su obra han sido publicadas en Francia, Ecuador, Brasil, Italia, Eslovaquia entre otros países. Su obra ha sido traducida al rumano, inglés, portugués, catalán, gallego, eslovaco, francés o chino entre otras lenguas. Participa asiduamente en encuentros nacionales e internacionales.

Tiras la piedra
al centro del estanque
y no alcanza tu vista a ver los círculos.
Lo que importa es la imagen
que nace en tu memoria
la respuesta que vibra
en el hueco vacío de tu mano.

De Cuaderno del Guardabosque

Las líneas de la luz
Permaneces inmóvil.
La penumbra, el objeto
se vuelven transparentes
en su fondo de aire.
Tu identidad con ellos
permite ese vacío.
Se aproxima el temblor
las líneas de la luz
el principio limpísimo del día.
DE Territorio en penumbra
La palabra abandono
como un pájaro oscuro
posado sobre nieve y bajo la tormenta.
La palabra abandono.
Su intemperie.

De Umbilical

Rafael Méndez Meneses (Guayaquil, 1976) Ha publicado los poemarios *Principio de caos jamás acaecido*, *Nadie es poeta en su tierra*, *Que mi alma se la lleve el diablo* y *Selección natural*. De vez en cuando publica en revistas locales. Sus poemas han aparecido en varias antologías dentro y fuera de Ecuador. Es integrante del colectivo *La letra con sangre entra*.

Cábala

Ella dejaba siempre
alguna luz encendida
la más cercana al ventanal
la del baño al salir desnuda
la de sus ojos al separarnos
 en el hotel
La última vez
cuando le dije por última vez
que era la última vez
me fui sin ver
a mis espaldas
sus ojos apagados
los focos hechos trizas
la ciudad en penumbra

El colchón en llamas

Será

Un día seremos
no hoy ni mañana
tal vez no en esta vida
pero seremos
Mientras tanto
likes en Instagram
y más unos
y ceros
dedos manchados
de tinta que corrió en vano
ríos
de posibilidades
intenciones
de sí pero nos
de creer que esto
que no es
sin embargo
está escrito

Siomara España (Manabí, 1976) Poeta y Catedrática de Lengua y Literatura, Profesora de Segunda Enseñanza; Licenciada en Literatura y Español, Universidad de Guayaquil; Máster en Estudios Artísticos, Literarios, y de la Cultura, especialista en Literatura Comparada, Teoría de la Literatura y Retórica; Doctora en estudios Artísticos, Literarios, y de la Cultura, Universidad Autónoma de Madrid. Primer Premio de poesía, Juegos Florales, Casa de la Cultura Ambato 2012 Primer Premio de “Poesía Universitaria” Universidad de Guayaquil 2008 Finalista del concurso de cuentos “Jorge Luis Borges” Argentina 2008. Ha publicado los poemarios: “Concupiscencia ” Editorial, El Ángel /2007 “Alivio Demente” Editorial Alpamanda /2008, “De Cara al fuego” Editorial, El Ángel /2010, “Construcción de los sombreros encarnados /Música para una muerte inversa” Casa de la Cultura Ecuatoriana Tungurahua /2013 ; Segunda edición Editorial Polibea, Madrid 2016, “Contraluz” Editorial La One Wit Wonder Cartonera /2012, “Jardines en el aire” Editorial Mar Abierto /2013; segunda edición, Traducción y publicación al árabe por la editorial Hafa en Alejandría, Egipto, 2016, “El Regreso de Lolita” Editorial El Quirófano /2014.

Me despido de tu cuerpo,
de tus ojos, de tus manos,
de la cama vieja y de su estruendo,
me despido de las fiebres,
de los ecos de mis huesos en tus manos,
de tus dientes mordedores.

Me despido por que es temprano,
porque aún escucho tus gemidos,
porque a chorros me sangran las heridas de tus besos,
porque aún escarbo la nostalgia de tu cuerpo.

Porque si no me marchó...
podríamos ser felices.

Confesión

Que no se diga jamás se lo intentó
que no rodé por el camino
que no tropecé y caí mientras dormía.

Que no se diga locura transitoria para decir amor
sexo para pasión, furia para celo y a la distancia olvido.

Que no se diga aquí no se fraguó el fuego
el delito consumado sábanas mojadas,
mentiras escabrosas lucidez y miedo.

Que no se diga de esta agua no bebí
en esta tierra no viví
en esta cama no soplaron huracanes
y volaron como cartas los espejos.

Que no se superlativice el beso
y no se conjugue el verbo amar
y que se diga beso en la exacta dimensión de la palabra.

Que se fusione cada sílaba en su acento
como un cuento interminable
como un desplegar de leves alas.

Que cada consonante caiga ante el deseo de las palabras
sea grave el sonido en los abrazos
y leves los fonemas con su luz difuminada

Que no se diga siempre equivocada estaba
que no se diga su cuerpo acurrucó contra su espalda
que no arrancó gemidos de su boca
que no luchó contra su pecho
que no mintió
que no digirió
una a una sus palabras.

Que no se diga probó de mil venenos
que no se diga atroz para decir ternura
y no se diga jamás tormenta y fuego
y entre fuego besos
y entre besos celo.
Porque fui nieve y serpiente mujer y viento
y después de viento arado
y después de arado tierra y su simiente.

Que no se diga nunca
se fue sin intentarlo
porque caí mil veces
ante el hondo transitar de las palabras.

Antonio Daganzo (Madrid, España, 1976) Poeta, narrador, periodista licenciado por la Universidad Complutense de Madrid, y divulgador cultural y musical. Autor de los poemarios *Siendo en ti aire y oscuro* (2004), *Que en limpidez se encuentre* (2007), *Mientras viva el doliente* (2010; Libro recomendado por la Asociación de Editores de Poesía, con tres ediciones en España; publicado en Ecuador en 2014 por el El Quirófano Ediciones), *Llamarse por encima de la noche* (2012; editado en Chile), *Juventud todavía* (2015; Premio de la Crítica de Madrid, del mismo año; Premio “Sarmiento” de Valladolid en 2017) y *Los corazones recios* (2019). Premio de Narrativa “Miguel Delibes” de Valladolid – 2018 por su primera novela, *Carrión* (2017). En 2014 apareció su ensayo *Clásicos a contratiempo*, divulgativo de la música clásica. Presencia en antologías: *Agua, símbolo y memoria* (2006), *12+1: una antología de poetas madrileños actuales* (2012), *Foto Verso* (2017), *Sonetos para el siglo XXI* (2017), *Fugitivo y eterno* (2018), *Versos para bailar o no* (2019) o *Poetas del mundo en Madrid* (2019). Ha sido traducido al inglés, al árabe, y, como narrador, su cuento *¿Qué tal Mozart?* lo fue al alemán, en Salzburgo, Austria, en el marco de las celebraciones de 2006 por el 250º aniversario del nacimiento de Wolfgang Amadeus Mozart. Versos y relatos de su autoría han aparecido en numerosas revistas de España e Iberoamérica, y ha brindado recitales en destacados foros: Ateneo de Madrid, Tertulia Literaria Hispanoamericana “Rafael Montesinos” (Madrid), “Los Jueves Poéticos de la Casa del Libro” (Madrid), “Viernes del Sarmiento” (Valladolid), Ateneo de Málaga, Aula “José Hierro” de Ávila, Galería Cerdán (Talavera de la Reina, Toledo), Universidad Autónoma de Chile (sede Temuco) o la Fundación IberoAmericana, con sede en Santiago de Chile.

El niño que fue casa
siguió siéndolo,
porque la casa supone la aventura mayor,
la exploración primera,
la raíz imaginada de los árboles
que duermen.
Belleza sin anécdota: conquista de una infancia
atestada de añicos
mientras el alma aprendía su música sin texto,
la palabra precisa
con que robarle al mundo su revés codiciado.
Aún sin saberlo,
el niño
ya era escritor forzoso:
sangre al papel vertida
amenazando lluvia.

Amigas en otoño

Queridas esperanzas:
cuántas tardes,
cuántas tardes habladas sin sus noches
nos han visto inventar
los absurdos más bellos.

Y el mayor fue aquel junio
que desnudó su altura antes de hora
para quemarnos el estío
con toda la imposible luz
del corazón.

Cómo llegó el sosiego,
amigas quizá amadas
que volvisteis un árbol cada abrazo,
que bajasteis los ojos,
sabias, nobles,
ante la ingenuidad de mi osadía,
que me quisisteis vuestro amigo.

Sabed que en el inicio del otoño,
aquí, tan de repente,
donde la plenitud calla y se dora
como el verdor insomne de un secreto,
vislumbro la grandeza que dejasteis en mí
y os doy las gracias.

Mariagusta Correa (Cuenca, 1976) Ha publicado los poemarios *La esfera de Penélope* (2011) y *Mestiza* (2014); los cuentarios *Al ras de la memoria* (2012), Mención de Honor del Premio Joaquín Gallegos Lara, y *Fotogramia* (2018); la colección de microcuentos *Ascensor, ficciones contra tiempo* (2013), *Trastienda* (2014), estudio sobre el personaje homosexual del cuento ecuatoriano del Siglo XX. Algunos textos poéticos y cuentos suyos son parte de antologías nacionales, en tanto varios artículos sobre literatura constan en revistas especializadas. Es Ingeniera Comercial, Licenciada en Lingüística, Literatura y Lenguajes Audiovisuales, Magíster en Estudios Latinoamericanos, con Mención en Literatura, por la Universidad de Cuenca, y Candidata a PhD, por el Programa de Doctorado en Literatura Latinoamericana, de la Universidad Andina Simón Bolívar (Quito). Se desempeña como catedrática de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, de la Universidad de Cuenca.

las tijeras reposan a mi diestra
y acurrucan futuros polluelos
retenidos en negras figuras ovales,
adentrada en el sueño
cortaré el papel maché de este pretérito
con las alas frías y metálicas
de la innombrable ave siniestra
que ahora me mira
y se aproxima a mi cuello

el cuerpo viaja
en el vagón último
que va repleto de gatos
de tantos gatos con sus colas erguidas
de todos los gatos y sus pisadas certeras
de gatos dormidos
en el tapete colorido de la sala
llanuras de gatos que maullaban
jaulas de gatos y sus colores encerrados
montañas de gatos que rozaban sus dorsos
contra la pared, tan alegremente
gatos
tantos gatos
todos los gatos que dibujó
para que ronronearan
mientras aguardaba
abstracta
escapar de su Ítaca

me lame una lengua el cuello
y me nace la mano en una silla contigua
una lengua sin cuerpo, imaginaria
que no habla, solo lame
no como un perro
sino como un hombre sin nombre
sin cuerpo
lengua prodigiosa en mi cuello
mano incompleta
residuo del árbol,
no sé la lengua
no sé la mano

Oscar Saavedra Villarroel (Santiago de Chile, 1977). Poeta latinoamericano, Licenciado en Educación y videopoemista. Becado por la Fundación Pablo Neruda en el 2005 y el Consejo de Cultura y las Artes el 2017 por su libro “Montparnasse La Victoria”. Ha participado en encuentros nacionales e internacionales de poesía: Festival Internacional de Poesía de Medellín, Festival Mundial de Poesía en Venezuela, Xichang Silk Road International Poetry Week, China, Mundial Poético de Montevideo, Festival Internacional de Poesía de Costa Rica, etc. Ha publicado en Anomalías, 5 poetas chilenos; (Editorial Zignos, 2007). Tecnopacha (Editorial Zignos, 2008), Tecnopacha intervenido (La One Hit Wonder, Guayaquil, Ecuador, 2012) Tecnopacha, Desbordes, 2016; Entre Montparnasse la Victoria, una familia y Asia, (Editorial Casa de La Poesía, Costa Rica, 2018), La primera calle, (Ed Municipalidad de Lima, 2020). Socio Honorario del Grupo Literario Ñuble (Chillán); Coordinador Descentralización Poética, director de la editorial Andesgrund, de las Escuelas de la Poesía y del Festival Internacional de Chile. CL. Realiza talleres, conferencias y exposiciones en torno a la educación poética, literaria y experimental en Chile y Latinoamérica.

En LSD

Llegué al Parque Araucósico
en donde me detuve como
un esqueleto platinado:
un mar seco tratando
de remar sobre la lluvia.

Como si bebiera Terremoto
en el Solárium Viña del mar,
o posara de lo lindo en las
pasarelas El Cortijo

y me vieras virreina
y notaras lo Real Capitalista que soy
y me regalaras el territorio de los árboles

en una de esas aprendo, estafo o jodo
al instante de saberme luz
o raíz
o persona.

de puro punk londinense

me puse a escuchar Pinochet Boys
en un Bar del barrio Madison López.
Estaba bien en Cannabis y lo único que hacía
era bostezar.

Entonces vi a unos chicos
hiphpear un poema del Tecnopacha.
Trazos de la Revolución Consumista.
Puro adjetivo sustantivo, qué se cree.

Los miré a los ojos y les dije:
vamos a escribir sueños al mall.

Caminamos de una convertidos en nubes,
paraísos artificiales bien tecnológicos,
soldados otakus.

Robamos ropa bien top en algunas tiendas
mientras el sol fusil nos tatuaba los pelos
de la cabeza.

Nos masturbamos frente a una vidriera San Rafael,
escupimos cuánto había de escalera cerro
y de shopping me robé mi tan anhelado
caballo-moto, a todo headbanger poético
a todo texto fantasma.

Me aburrí y distancié
como las tortugas de mar
de sus crías.

Ernesto González Barnert (Temuco, 1978) Entre sus últimos libros destacan *Cul de sac* (2016), *Playlist* (2015), *Trabajos de luz sobre el agua* (2015), *Coto de caza* (2013). Obtuvo el Premio Nacional del Consejo del Libro a la Mejor Obra Inédita Poesía (2014), el Premio Nacional Eduardo Anguita (2009) y el Premio de Honor Pablo Neruda de la U. de Valparaíso (2007). Además es cineasta y Productor Cultural de la Fundación Pablo Neruda.

EL DÍA ANTERIOR A QUE TE CAYERAS MAMÁ,

perdieras la fuerza en las piernas,
te recuerdo poniendo a Memphis La Blusera en vivo,
señalándome cuál sí y cuál no te gusta,
mientras preparábamos el ceviche de salmón.

DISUADIRTE DE TENER UN GATO

en los brazos,
sacarte con cuidado las vendas,
ser tu bastón en cada ida
y regreso del baño,
limpiar el living, ordenar la leñera
hacen de este domingo
mientras el viento agita la arboleda
y el lago
el día más lindo desde hace mucho.
Y lo recordaré cuando no.

Augusto Rodríguez (Guayaquil, 1979) Periodista, editor y catedrático de la UPS de Guayaquil. Doctorando en Estudios Hispánicos. Lengua, literatura, historia y pensamiento de la Universidad Autónoma de Madrid. Autor de 20 libros entre poesía, cuento, novela, entrevistas y ensayos en editoriales de España, México, Rumania, Francia, Cuba, Perú y Ecuador. Ha obtenido el Premio Nacional de Poesía David Ledesma Vázquez (2005), el Premio Nacional Universitario de Poesía Efraín Jara Idrovo (2005), Mención de Honor en el Concurso Nacional de Poesía César Dávila Andrade (2005), Premio Nacional de Cuento Joaquín Gallegos Lara (2011), Mención de Honor en el Premio Pichincha de Poesía (2012), Mención de Honor del Premio Nacional de Poesía David Ledesma Vázquez (2016). Finalista del Premio Adonáis, España (2013), Finalista del Premio de Crónicas Nuevas Plumas, México (2014) y Finalista del Premio Herralde de Novela (2016). Ha sido invitado a los más importantes encuentros literarios en: Madrid, Ciudad de México, Granada, La Habana, Santiago de Chile, Guadalajara, París, Caracas, New York, Berlín, Medellín, Bogotá, Lima, etc. Parte de su obra poética está traducida a doce idiomas: inglés, árabe, portugués, catalán, rumano, italiano, alemán, turco, chino, francés, japonés y medumba (Camerún). Editor de El Quirófano Ediciones. Director del Festival Internacional de Poesía de Guayaquil Ileana Espinel Cedeño.

LOS JUGUETES TIENEN VIDA PROPIA Y SALEN A DESTRUIR SUEÑOS INFANTILES

Los juguetes tienen vida propia y salen en las noches a destruir sueños infantiles. Les gusta asesinar niños que no tienen cama, sábanas, ni guarida. Los juguetes se meten en sus cabezas y lanzan misiles como en Siria. Los niños no lo saben pero los juguetes son sus pequeños rivales: quieren ahogarlos, golpearlos, atosigarlos con preguntas vacías. Quieren matarlos en el sigilo de la noche pero los niños duermen y no se enteran de nada. Sacan cuchillos de plásticos y les atraviesan el corazón. El corazón de un niño es como una roca dura debajo de la tormenta. Los juguetes esconden sus pertenencias para que los padres castiguen y golpeen a sus hijos. Los juguetes son como hermanos menores y son muy envidiosos. Padres, no compren más juguetes para sus hijos. Niños, no jueguen más con ellos. Duermen con el enemigo.

IMAGINA QUE ES DE NOCHE Y QUE LLUEVE EN LA CIUDAD Y QUE MI MANO ES UNA BRÚJULA QUE TE GUÍA EN MEDIO DE LOS CARROS

Imagina que es de noche que llueve en la ciudad. Mi mano es la brújula que te guía en medio de los carros. Subes y bajas de carros amarillos que nos llevan a la felicidad. Las fronteras no existen y una nueva civilización es posible. Imagina que vamos en un barco que bebemos whisky. El barco no se hunde ni nadie muere. Y que somos felices aunque seamos los dibujos inacabados de Dios.

Elsye Suquilanda Jaramillo (Quito, 1979) Escritora, poeta, generadora de música Noise, tejedora de vídeos y activista por los derechos de los animales. Autora de los poemarios : Lensi Lusikka Suussa (Voló con una cuchara en la boca), 030- Berlín, Agua

de Mono Eau de Toilette Spree, Cenicienta de Späti, Te envió mis amígdalas en una Paloma Mensajera, Compatriota rescatada en Berlín por el Chichoismo, Cortina de circo popular, Nalgas. Coautora del poemario: Vientre de un Elefante Violeta. Cuento: Julieta, la perrita que se cree humana. Ensayo: Mujer de pelo en teta en el libro " Me fui a volver" Narrativas, autorías y lecturas teorizadas de las migraciones ecuatorianas de Diego Falconí Trávez. Es cofundadora de la corriente perrosófica " Chichoismo " (amor y respeto por todos los seres vivos / Mi maestro es un perro andaluz llamado Chicho). Sus escritos y poemas han sido traducidos al alemán, francés, finlandés, portugués, inglés, japonés y al shuar. Publicaciones en diversas antologías, libros, revistas y cortometrajes. Su trabajo ha sido analizado por la escritora peruana Ethel Barja (en: Todo boca arriba, Ed. Rike Bolte, directora de Latinal Academia). Ha presentado su trabajo poético artístico en Latinoamérica y Europa: Feria del Libro de La Habana - Cuba. Feria del libro de Frankfurt. Fieber Festival, Berlín. Festival de Poesía Móvil Latinal, Berlín. Festival de literatura SOUNDOUT different ways of presenting literature, Berlín. Poesiefestival - Poets corner, Berlin. Festival Internacional de Literatura Stadtsprachen Berlín. Festival Internacional de Poesía Ilena Espinel Cedeño, Guayaquil. X Festival Internacional de Poesía de Puerto Rico, Festival de Oratorio Ancestral y Nuevas Narrativas Edición Valdivias Santa Cruz - Galápagos, Ecuador. Poesía en Paralelo Cero 11 Encuentro internacional de poetas en Ecuador. Otro Modo de Ser, Festival de Poesía de Barcelona. Día del libro - proyecto Cuentísimos Instituto Cervantes Bruxelles, Bélgica 2020. Parataxe Digital Edición especial Literarisches Colloquium Berlin 2020. Korrespondenz / Correspondencias - intercambio artístico Quito - Alemania 2020. Festival de poesía de mujeres ecuatorianas - Mayúscula, Ecuador 2020. Festival Internacional de Poesía Bolivia 2020. Vive en Berlín desde 2008 creando así poesía 100% ecuatoriana made in Berlín. Ella es parte del colectivo Dunckerstraße. Costumbrista-surrealista, mi cabeza es como un mercado de pulgas, juego de palabras que se compaginan en una frase poética

Saltamontes elegantes en bicicletas

Ya no se me espantan las esperanzas
vendrá ese día rodando
como alfombra de césped desde una montaña risueña.
Entraremos todos a jugar
en los parques de brazos largos
podremos todos acariciar los sueños
hablar con las señoras luciérnagas
hacer piñatas de palabras junto a los osos de anteojos.
Nadie utilizará la piel de nadie
Nadie llorará tras una pared
Nadie dormirá con huecos
y cadenas en sus cuerpos en la terraza de alguna universidad
Nadie será objeto de burla
Nadie será abandonado
La fuerza será utilizada
para construir panales de felicidad
Cobijaremos nuestros mundos
con las pestañas del inmenso mar

Tejaremos mantos de honestidad, de simplicidad
con los dulces mangos de las fincas campesinas
Tejaremos ponchitos para los abuelos volcanes
Nos dejaremos envolver por pelitos que traen magia
Nos dejaremos envolver como tamalitos en sus dichos,
en sus acentos, en sus ocurrencias.
-Voy a tomarme mi tecito y guardarme en el sobre manila.
Porque sé que mañana algo bello ocurrirá-
!El futuro está en las patas divinas!

(En honor a millones de animalitos que buscan dar su mensaje, ser amados y respetados
como cualquier otro ser
viviente)

Abrazos de pulpo entre nubes violetas

Tus estilizadas uñitas van sigilosamente
bamboleándose por las vigas de madera
tras un sandwich de media noche.
Nos levantamos en la madrugada
con los ronquidos de la paz
como dos leones marinos con diminutas alas flip flop
que confían en nosotros los humanos
y deberíamos ser dignos de esto
y respetarlos
y protegerlos
y amarlos.
Continuas el broadcast desde tus nubes violetas

Ángela Suárez Tovar (Duitama, Boyacá, Colombia, 1979) Arquitecta y Magister en Escrituras creativas de la Universidad Nacional de Colombia. Aficionada a las casas de un piso, a las escaleras de un solo tramo y a las ciudades de paso. Ha publicado el libro de poemas *Parece que prefieres el tren a las plantas domésticas* (2015). Actualmente prepara su segundo libro y es aficionada a las formas de exploración inventadas por su hermana alrededor de la vida de las libélulas que migran al asfalto.

Mañana de neblina

Todo comienza donde se cierran los ojos.

Elsa Cross

Si se pronuncia con lentitud y asombro:

—*M a ñ a n a d e n e b l i n a.*

La niebla o el vapor de agua o el viento visible le permitirán ir por fin a alguna parte, a alguno de esos lugares dudosos, sospechosos, de los que sólo se habla algo de misterio.

Seguramente si lo pronuncia con deseo:

¡M a ñ a n a d e n e b l i n a!

Al día siguiente, un equipaje con todo lo necesario se aferrará a sus dos manos, y estas se dispondrán ahora a abandonar distancias, imprecisiones, malentendidos; será ahora un viajero auténtico, y llegará realmente, y algo o alguien lo llevará.

Tren a vapor

La palabra **tren** indica una forma de desplazarse con ventanas dispuestas alrededor, para descubrir una tierra discreta desde la teoría de la rueda, desde la lógica de la proximidad. El tren, en su oficio a favor del viento, recupera datos en el entorno de los ojos de algunos olvidadizos que nunca habían visto el rumor en la ventana o las montañas a gran velocidad. Cuando es a vapor, no sólo se utiliza para extraviarse, tiene otros usos menores como por ejemplo bifurcar los caminos, llevar, traer, pasar, reconstruir el vértigo, modificar la nieve y rodear los pueblos y las épocas como si para esto se necesitara un movimiento pendular, circular, envolvente, en caracol, oscilante; un movimiento desde adentro y hacia otra parte.

Alexis Cuzme (Manta, 1980) Escribe y colabora con publicaciones periódicas, ecuatorianas y del extranjero, en temas relacionados a cine, teatro, música, literatura y edición. Editor del sello independiente *Tinta Ácida*. Sus más recientes publicaciones son *Moshpit* (ensayo, 2013) *Periodismo y activismo metalero* (entrevistas, 2016) y *La ruina del vientre sacudido* (poesía, 2017). <http://alexis-cuzme.blogspot.com/>

Phil Anselmo piensa en su yugular

Cuando enfermó de sí mismo
pensó en amputarse cada parte infecta,
buscó tijeras, cuchillos,
la sierra oxidada
alambre
guantes de hule
una bañera,

Todo el cliché de película gore.

Hoy ha vuelto a sentir las ampollas,
a verse trozos verdes,
a olerse putrefacto.
Se mintió recuperado.

No quiere más dramas,
por eso piensa en su yugular,
toca su yugular,
en su yugular hallará la solución.

Infección

Me negué a conservar cada centímetro inerte,
cada tumor heredado en los espacios reducidos,
cada contundencia lanzada en parpadeos,
cada volumen reciclado de cal,
cada filo oxidado de pertenencia,
cada redundancia de oscuridad.

Me negué a jurarte amor.
A continuar infecto
en tu ruido sin gobierno.

Hoy: oruga lacrimógena,
moretón de mezquindad radiante,
letanía pútrida sin garras,
ya no estás,
y me niego a nuevos ritos invocantes.

Roberto Javier Acuña Gutiérrez (Ciudad de México, 1981) Es escritor, tallerista, profesor universitario. Entre sus publicaciones se encuentran: Tarde en recordar (2017), editado por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Los ojos negros de la noche (2019, Surdavo), Regusto a diablo (2020, Tinta nueva) y El infierno es con nosotros (2020, Mantra Edixxxiones). Algunos de sus reconocimientos incluyen en el 2012, el primer lugar en el II concurso de cuento “La Ciudad Imaginada”, organizado por el gobierno de la Ciudad de México. En el 2014, primer lugar de poesía en el “XVII concurso de poesía: Décima muerte”, organizado por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha colaborado en distintos medios de difusión cultural como El periódico de poesía de la UNAM, la revista Ritmo, La Otra...

Parque de diversiones

Los niños arman a punta de metralla
su propio vacío
juegan al amor o a los quemados
en un parque de bombas
y esqueletos
a las escondidillas en un trigal
de tigres y de niñas violadas
y abandonadas en el cepo
abierto de su carne
Las miro
no parecen su muerte
las miro
contaron uno dos tres mil
Nunca las encontraron
Las miro
en la suciedad de mi rostro
y en las travesuras de mis rodillas
Las miro
en las líneas de esta “metita”
que tracé con sus crayolas
las miro desde este juego
donde corro y me escondo
Corro y me escondo
Espero

Jonás

Entra el agua de vez en cuando, la oscuridad es líquida, reptante por mi carne hacia mi voz que ya no impreca ni grita, tampoco gime o en silencio construye una hoguera de palabras. Mastico la carne de otros peces mordidos. Todo se muere cuando la noche se alarga demasiado. ¿Escucho la distancia o el futuro? ¿En qué parte del mar decidí quedarme sin rostro, ser una prueba o un suicidio para los ángeles? ¿Dónde está dios cuando el mar sólo entrega peces muertos?

Diana Carolina Alvarado Nolivos (Guayaquil, 1982) Abogada, Magíster en Derecho Administrativo. En el año de 1997, obtuvo el primer lugar en el concurso “Terminemos el cuento” organizado por el Diario El Universo. En 1999, participó en un Concurso de Ensayos realizado por el Centro de Estudios Espíritu Santo, CEES, llegando al segundo lugar. Consiguió la primera mención del Concurso de Poesía Joven “Ileana Espinel Cedeño”, en el año 2014. Ha ejercido algunos cargos públicos durante su carrera profesional y desde diciembre de 2017 hasta la actualidad se desempeña como Juez de Violencia contra la Mujer o miembros del núcleo familiar de la ciudad de Quevedo.

Mal de útero

Que se libren mis hijos de mi mal de útero.
La carga de mis culpas no los persiga.
Huyan de mis juicios y sentencias.
No sueñen en mi vientre lleno de serpientes.
Se alejen de mí sin la maldición de mi ejemplo.
Les concedo la bendición de odiarme.

Toros muertos

Busco un granito de mostaza
entre los cráteres del infierno.
Me sumo al pecado.
Reparto mis vísceras.
Expío mil culpas.
Me atraganto
de las damas del cementerio
y rezo a los toros muertos.

Margarita Losada Vargas (Neiva, Huila – Colombia, 1983) Es autora del libro *Mejor Arder* (2013), y coautora de *La Persistencia de lo Inútil* (2016). Forma parte de la antología bilingüe (Español-Francés) de poesía colombiana *Ventre de luz / Ventre de lumiere 14 poetas colombianas + Raul Gomez Jattin (Ladrones del tiempo, 2017)*, y de la antología Italiana de poesía *Il corpo Il eros (Ladolfi editore, 2018)*. Escribe poemas, ejerce la psicología, la docencia universitaria en la Universidad La Gran Colombia, y canta en una banda de punk rock.

HUIDA

no por ser una extraña
en esta casa y este cuerpo
sino por querer
dejar de querer

CONDENA

cada quien se hace su forma
habita su ausencia
delimita su abismo

Laura Nieves Parco (Guayaquil, 1984) Licenciada en Lengua y Literatura en la Universidad Estatal de Guayaquil. Trabaja como Profesora de Literatura. Mención en el III Festival de Poesía Ileana Espinel Cedeño organizado por la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas. Se han publicado sus poemas en diferentes antologías. Algunos de sus poemas se han sido traducidos al francés. Ex integrante del grupo literario El Quirófano. Reside en Suiza.

Hoy cocine pasta para ti

los fideos se entrelazan en tus labios
se hacen un nudo de carne
un elemento de los años.
Niño de la duda inmortalizada
del catre donde se posan las abejas
las cenas nos esperan
y la terrible soledad
que golpea nuestras caras.

Soy un vaso de cristal sobre mesa

de esquina a esquina
pasa la mosca
el borde es una atajo
una molécula de agua
en el fondo las figuras se deforman
esfinges
cíclopes
vienen a mi encuentro
de un solo instante de sed
estamos hechos

Jike Bu (Xichang, China, 1986) Nombre de nacimiento Jike Ayibujin. Creció en Xichang, hablando el idioma Yi pero escribiendo en lengua Han (República Popular China). Asistió a la universidad de Chengdu y luego se graduó en Chongqing, convirtiéndose en la primera mujer Yi especializada en artes visuales. Comenzó a publicar poemas mientras estudiaba en la universidad, y se hizo conocida de la noche a la mañana como una de las mejores poetas jóvenes Yi de su generación, aunque de un momento a otro “desapareció”. Es desconocida. Pero es valiente y se atreve a escribir temas políticamente incorrectos y con un estilo políticamente incorrecto en la China contemporánea.

—

Una flor un mundo

A lo largo de la brillante enredadera trepadora, espléndida, está la flor de la profecía.
Alimentada por el rocío y la lluvia, luce preciosa, encantadora,
atrayendo la mirada de todos. Pero la flor, fuera de esta temporada,
permanece en silencio. Es intensa, pero de una manera calma,
se enfrenta al viento, abrazando otro tipo de primavera
en su recinto misteriosamente lejano.
La pequeña pastora está soñando debajo de un árbol que recién despierta.
Una rama aparentemente surrealista en la que la luna se muestra y el sol cae,
un momento entrelazado con la eternidad. Ella se encuentra allí. Ella yace
en esta meseta fría y árida,
desnuda y simple, completamente libre, como si nadie
pudiera agarrar esta tierra con más fuerza que ella, esta tierra en la que habita.
Nadie ha esperado más y ha sido testigo de esto, más que ella—
el pájaro que sale temprano volando y la planta que florece tarde.
Esto, y solo esto. Todos los demás encuentros se hacen insignificantes.

Llámala Suoma

Llámala Suoma
en nombre del amor que compartimos,
en la última, en la presente y en la próxima vida.
Ámala—ama su impresionante color
.....de floración,
los rastros que dejó
en el viento, en la lluvia, en el sol ardiente.
Nada desdeña su belleza: es pura
como el jade de hielo
aunque no sólo es hermosa y frágil.
Su voz sonora llega desde el aire,
desde la corriente giratoria, desde el suelo.
Ámala.
Y abraza su cuerpo estéril
como al cielo y a la tierra
y a todo lo que crece en la tierra
con natural muerte y nacimiento
en el mundo, a pesar de que al mundo
no le importe dónde sopla el viento,
o de dónde eres, o hacia dónde vas.
Ella tiene su propio jardín, su viejo sueño
y su nombre claramente sonoro—
Llámala Suoma en voz alta
como si te llamaras a ti mismo.

—
Nota de la traductora: “Suoma” en el título del poema significa flor de azalea en el idioma Yi. Además, es el nombre más común de mujer en la región étnica Yi en el suroeste de China.
—

Adolfo Santistevan López (Guayaquil, 1986) Tiene estudios en Periodismo en la Universidad Estatal. Primer Premio del IV Festival Nacional de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2011, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas. Fue integrante del Taller literario El Quirófano. Reside en París.

CONVERGENCIA DE DOS “Y”

Te equivocas amado mío
Esto no es un pene
Es solo un clítoris que creció de más.
No, querido, no es así
Este no es un pecho varonil
Son un par de senos que no terminaron de crecer.

Ven, te invito a lactar
Bebe de este miembro
De este cuerpo ensangrentado
De mi placer desgarrado por tus dientes de novato

Me has lastimado olvidando el placer materno
Clavando tu afilada inexperiencia
En todos mis rincones
Bebiendo de mi líquido vital.

HABITACIÓN 112

Te cortaste las manos
Y me hiciste beber la sangre
Pediste que escribiera sobre tu espalda
Uno de esos versos tristes que te recordaban a tu madre

Gritaste los nombres de todos tus amantes
De tu tío, de tu padre
Y de ese extraño que te violó

Lloraste de placer y de vergüenza

Raquel González (Guayaquil, 1986) Estudiante de Nutrición y Dietética de Medicina de la UEES. Fue integrante del Taller literario El Quirófano. Obtuvo la Segunda Mención de Honor en el VII Festival Nacional de Poesía Ileana Espinel Cedeño. Ha publicado el poemario *El sueño de las mariposas* (2011). Reside en Valencia, España.

III

Querido Macho:
máscara intimidante de los cobardes
ser el sol
la luna
y las estrellas,
no es una profesión

Quitarle la libertad de pensar
decir
y actuar
a tu mujer,
no es una meta en la vida.
Eso que llamas trofeo brilla por el oro de sus lágrimas

Los golpes que das son embriones que siembras para el futuro de la patria.
Honoris Causa de misógino,
te graduaste irreversible de **apoptosis**

VI

*Tu mirada me persigue. Por donde
quiera que voy vienes conmigo. Son
tus iniciales las que llevo en el
núcleo de mis genes: mis
cromosomas se transcribieron con
tu sexo.*

...me acompañas desde el primer encuentro hasta la última neurona.
Los días en que la muerte se adueñó del cuerpo de mi padre,
la madrugada en la que el silencio nos entendía
comprendiste mi tristeza.

No quiero olvidarte, pequeña aorta.
Tengo miedo de que no seas el amor de mi vida,
un miedo de verte infeliz.

Tengo por escudo un miedo.
Secuestro al tiempo para amarte en este minuto exacto.

Aquí se muere la luna en la infancia de tus ojos,
aquí yo extraño tus manos pequeñas y eternas

Tamara Mejía Molina (Guayaquil, 1987) Cursó estudios de Licenciatura en Artes en la Universidad de Guayaquil, tiene una especialización en producción de textos críticos y difusión mediática de las artes, además de una maestría en Crítica de Arte, ambas por la Universidad Nacional de las Artes de Buenos Aires. Como poeta ha publicado “Esto soy yo, Marakamazov” por la Casa de la Cultura Benjamín Carreón. Mención de honor en el Festival de poesía Ileana Espinel (2017 y 2019) y un estudio sobre el escultor Manuel Velasteguí “Historia Esculpida de Manuel Velasteguí, 50 años de nuevos comienzos”, colabora ocasionalmente con la revista Cartón Piedra como crítica de arte.

Poema de aire

Este no es un poema
es una imagen lejana que se ensombrece
un suspiro sin alma
una naranja helada.

A veces me pierdo
en la ventana de aire que asoma
en la sonrisa de mi hija
en sus ojos de avellana tostada
en sus gimoteos de gatito mojado en la lluvia
la felicidad me mira de cerca.

Me observo y prendo una luz en la ventana
antes de una nueva sonrisa
miro el cielo profundamente celeste
y agradezco estar aquí sentada
frente a ti
tú que tan lejos de mí
miras el mismo cielo
y sabes que mientras respiremos
no importa que lejos
o que tan distantes de corazón estemos
siempre estamos pensando en el otro

India

En India los calores se alojan en las articulaciones
la densidad de la materia es relativa al nivel de injusticia
que se desparrama por las calles de su capital.

Este lugar inmenso
doloroso y encantador
no se olvida en el placer del inocente trópico
llevo conmigo en el insomnio
el sopor de nuestras cabezas sudadas en las almohadas
de pelo de ganso del Taj Palace.

Mis escotes son niños activos.

Llegué por primera vez a India en el monzón de verano
cuando nos advertían del terrible sofocamiento
de la humedad que te cuece como si fueras verdura hervida
pero tú y yo sabemos bien de eso, por ser animales calientes.

¡Qué poco nos importaba el lugar y el clima!

De India me fui dentro de una tormenta eléctrica
con mi corazón en tus manos y con el pecho vacío.

Mónica Ojeda (Guayaquil, 1988) Es autora de las novelas *La desfiguración Silva* (Premio Alba Narrativa, 2014) y *Nefando* (Candaya, 2016), así como del libro de poemas *El ciclo de las piedras* (Rastro de la Iguana, 2015). Ha sido seleccionada como una de las voces literarias más relevantes de Latinoamérica por el Hay Festival, Bogotá 2017.

TEORÍA DE LA LECHE

1.

Un poema es un cráneo de leche.

2.

La leche es una dramaturgia que desaparece y se dispersa.

Una pureza que se mancilla.
Un veneno de hambre.

3.

Un cráneo tiene el poder de la encarnación.

4.

La leche invoca imágenes que bifurcan el cuerpo del lenguaje.

5.

Todas las metáforas son lácteas.
Avisos de desastres en miniatura.

6.

La poesía es un claro de cielo difunto
goteando sus blancas inquietudes
sobre la desnudez de los sobrevivientes.

7.

Un poema es profético, como la leche,
pero no puede decir el mañana de los hechos
sino el mañana del ser.

El futuro es el presente de lo que nunca cambia.

Camila Assad (Presidente Prudente, Brasil, 1988) Es arquitecta y urbanista de formación, poeta y traductora. Es autora de *Cumolonimbus* (Quintal Edições), *eu não consigo parar de morrer* (Editora Urutau) y *Desterro* (Edições Macondo), libro ganador del premio ProaC/SP en la categoría creación literaria-poesía. Actualmente vive en São Paulo".

Me di cuenta de que estábamos de nuevo en septiembre

Cuando me decías
no es un poco injusto que
caminar en la lluvia no
te convierta en lluvia pero que
al arrojarte al fuego
te conviertas en fuego? No hay equivalencia
entre los elementos, y me acordé de cuando
éramos niños jugando al jan ken pon
donde el reino mineral era soberano
aunque el papel sea más útil en
tu vida hoy

quién necesita una piedra
cuando tiene al comisario de abordó
tratando de hacerme reír
aprendiendo la pronunciación correcta
de piedra-papel-tijera
yo decía ján kén pón
y él decía jaw ken po
y yo decía JÁN KÉN PÓN
y él decía JAH KEE POW
hasta que dejé de llorar

entonces me di cuenta de que estábamos de nuevo en septiembre
y que en castellano
uno se convierte en el juego – como con las llamas
mientras que en el avión nuestro juego
era como la lluvia
ahí afuera, empapando las ventanas del avión”

Tatiana Mendoza Armijos (Manta, 1988) Escribe desde los trece años. Profesora de literatura de secundaria y periodista. Fue parte de un grupo gestor cultural llamado Otra Orilla, que se desarrolla anualmente en Guayaquil. Finalista del Slam de poesía del grupo “La buseta”, 2015. Parte de su poesía está en la antología Ileana Espinel 2015, 2016 y 2017 y en la revista mexicana de ediciones Zetina. Escribe para el portal [los cronistas.org](http://loscronistas.org). Ha recibido talleres con Augusto Rodríguez, Francisco Santana y Pedro Gil.

Eco

El eco de nuestros gritos
Y abro las piernas
Sumerges tu nostalgia en mi valle de lágrimas
Tu verga hinchada se dilata en mí con un líquido blanco que lame tus otras heridas
Desde arriba te poseo y quito el honor a dios cuando mi vulva te consuela con la puta
que me profana.
Somos la santísima trinidad,
Abro tu boca, chupo tu lengua y creamos el credo.
Apreto mis piernas para expulsarte lo que lleva años del vacío y la muerte.
Sangre que adornan tus dientes en mi muslo.
Soy la prosa sin pausas cuando llego al orgasmo.
Eres quien golpea mi rostro cuando estoy viendo a dios
Lloras blanco, siento tu destrucción
Apreto
emborracho tu verga, soy tu sexo clínico
Regresamos al eco, cierro las piernas.

Ruido

Hoy todos tienen el mismo rostro
Hoy soy todos esos rostros
Ritual donde pido ser violada por la muerte que palpita en la cama, llegan las voces y
mis tetas tienen miedo de la infección que recorre la boca/ orgasmo.
Vértigo
Demasiada lucidez en el cuerpo fornicado del juego/dolor
Los cuervos lloran en la iniciación, pican sus alas, cubren la vergüenza del destello que
libera fuera del mundo.
Ruido. Un ruido de humanos que muerden mi cuerpo, piel bajo las uñas y sombra
escapa, se pudre.
Dedos que mezclan el carajo con alcohol traducen el mundo en espanto.
Segundo acto
Carnada en la lengua, la ansiedad muerta atraviesa mi vagina, ya no queda aire en mi
sexo. Nada.

María Fernanda Campos (Guayaquil, 1989) Periodista. Obtuvo Una Mención de Honor en el Festival Nacional de Poesía Ileana Espinel Cedeño. Ha publicado el poemario Simulacro de vuelo (2011).

Tachones rojos

Tacha tus huellas dactilares de mi vientre
no dejes algún manchón perceptible

Dona el beso muerto, la ropa invicta,
la copa sin vino, el sexo sin norte y sin sexo

¿necesitas fundas negras?
hay muchas en el aparador del resentimiento
¡Bótame como un recuerdo innecesario!

Desabrocha de mi pulso tu muñeca!
Me arrancaré las líneas de tus manos,
que recorrieron mi sombra

Te viví, te amé y sin embargo,
puño a puño, nos sepultamos

Avenida

Peligrosa avenida donde se halla
tu pensamiento y mi vientre,
en el espacio, tu sexo y el mío
evoca de a poco a una tromba de fuego
que emerge con ímpetu en ti

Y mi criminal pensamiento
que pactó con el tuyo,
tan pertinaz y acelerado
Ahí está trepidante, moribundo
rogando encumbrarse en ti

Leira Araújo Nieto (Guayaquil, 1990) Poeta, guionista, actriz y profesora de literatura. En el 2013 representó culturalmente al Ecuador en el SUSI Program de la Embajada de Estados Unidos en NY, Chicago y Washington D.C.; en el 2014 ganó el Primer Slam Poético de "Esquirla Poética" y la Mención de honor del Premio Desembarco Poético con mi poemario *Caníbales* (Cadáver Exquisito Ediciones, 2015). En el año 2015 ganó el VIII Premio Nacional de Poesía Ileana Espinel Cedeño con *Última noche en el país de los hoteles*. Cursó un Máster en Literatura Española e Hispanoamericana en la Universidad de Salamanca. Sus textos aparecen en distintas antologías ecuatorianas e internacionales.

Antimateria

La no-materia me persigue
amenaza con regresarme al valle en el que me despedazaba sobre una bicicleta

La no-materia me persigue
amenaza con romperme
convertirme en puñados de arroz que alimenten manos siniestras

la no-materia me hunde
me conserva en su savia grande
en su tronco alegre
en el árbol máspreciado

la no-materia me tala

La no-materia me libera
he dejado mi casa lisa para darle amor a mi padre
ahora tengo que arrepentirme
en el juicio de los años

La no-materia se oxida
vivo en ella
en su caja china

La historia de la no materia fue escrita por otros hombres
gigantes
permanentes
apellidos en registros universales
¿Quién soy yo para reescribirla?

Niñez

El mundo de los adultos esta lleno de café y de hiel
Y me parece que soy la primera en perder los vasos
En lamer las coberturas
Todo se lo toman tan en serio
El uniforme, los papeles llenos, el whisky
Todo
En el fondo, soy una criatura llena de silencios

A veces pienso en el cadáver de mi bisabuela
Tan solitario ahora
Tan lleno de besos antes
Pienso en si sus manos siguen recogiendo margaritas de mi boca
pienso en si su recuerdo seguirá meciéndome en sus ratos libres
mi bisabuela no es un fantasma
ella y yo no pertenecemos al mundo de los adultos
la física del vivir y del morir nos parece irrelevante.

Giovanni Salvatore Bayas Aguiar (Guayaquil, 1990) Máster en Literatura Hispanoamericana, por la Universidad Complutense de Madrid. Se desempeña como publicista y redactor digital. Primer lugar en el VI Festival Nacional de poesía Ileana Espinel Cedeño 2013, organizado por la Casa de la Cultura - Núcleo del Guayas. Ganador en el II Festival de Micronarrativa Ciudad Mínima 2013, organizado por PalabraLab. Ex integrante del grupo cultural "El Quirófano". Actualmente reside en España.

LOS REYES DEL SWING

a Homero Pumarol, a Héctor Lavoe.

I (OPENING)

Del neón desgastado
y sus cinco esquinas,
alquilamos una corona de petróleo chino.
Brújula venérea
de alfileres cariados
empezó a cosquillearnos el tuétano:
¡Que nos guíe el ritmo de ese vinilo prehistórico!

Un hueso de muerto
marcaba el paso.
Hueso flexible / sabroso hueso
Paso de muerto / paso doble
paso fantástico que solo presencian,
marcapaso oxidado que solo pudieron,
ungidos aquellos que los visitaron,
en su trono de amapola y pachanga,
a Los Reyes del Swing.

Solo en la noche
(noctámbula noche nocturna)
cuando la luna roja
de semen, saliva y meneo
le da play al track number one,
minúsculos calígulas
afloran del diente de oro
sobre una baldosa cariada.

Se marchita una corbata amarilla,
se plancha una camisa floreada,
y el cojinsito del trono se pone tibio,
porque sabe que es viernes
y hoy toca,
que lleguen a las 10 con 50,
con sus entradas casposas,

con su cáscara demolida,
y arranque el espléndido show,
con fantástico golpe de cadera,
de Los Reyes del Swing.

II (CORO)

Soplamos el polvo de un disco rayado
Robamos flacos billetes a un banco
Bailamos sin miedo el ritmo del muerto
Torcimos el cuello de un traje planchado
Cantamos olvidados himnos tropicales
Matamos al inspector escolar
pero ni así conseguimos,
peor acercamos,
nunca logramos
oler ni a kilómetros
las glorias antiguas
de Los Reyes del Swing

Soplamos el cassette de la memoria
robamos sabrosos ritmos de esclavo
bailamos ancestrales canciones de lluvia
torcimos el árbol sagrado del patio
cantamos en el idioma del fin de semana,
matamos al jefe cada mañana
pero ni así conseguimos,
peor acercamos,
nunca logramos
oler ni a kilómetros
las glorias antiguas
de Los Reyes del Swing

Géraldin Mpesse (Camerún, 1991) Poeta y escritor camerunés multilingüe. Escribe en francés, eton y español. Le publicaron sus textos en muchas revistas y antologías literarias en África, América, Europa: Le crépuscule des âmes-soeurs, Miradas y Voces de África, Antología Mundial; La papa seguridad alimentaria, Un grito por la paz, AfroPoesie, Bakwa 10, Bearing Witness, entre otras. En 2019, el poeta fue el finalista del concurso de relatos cortos de la embajada de España en Yaundé. En 2020, fue invitado a la primera edición de la Feria del libro del Lycée Fustel de Coulanges. El mismo año, Participó también de la VIII edición del Festival Internacional VaPoesía Argentina (virtual), del II Encuentro de Poesía de San Salvador (virtual) y del Festival Internacional del Norte Poesía en Tránsito (virtual). Socio de la asociación literaria CLIJEC, Géraldin MPESSE es uno de los coordinadores del African Festival of Emerging Writers (FESTAE), director de publicación de la revista cultural Lepan África, docente de español y educador de pares.

la bandera del mundo

el Humanismo es el mástil de la bandera
del mundo que tiene un color único
y ese color simboliza el triunfo del Humanismo
sobre el capitalismo

es el verde de los árboles que dan vida
mejor que las empresas que los reemplazan

cuando flota la bandera del mundo
encima de la maldad de los hombres
su aire puro nos llena los pulmones de esperanza
y rompe los muros y susurra la felicidad
a la humanidad

la bandera del mundo tiene el color
de las selvas ecuatorial y amazónica
adornada por una estrella blanca
símbolo del amor que nos brinda el Cielo

su himno es la poesía, una rapsodia
que cantan los poetas unidos en la orilla del mar
y sus olas la llevan a través de la tierra
para que caigan los muros

la roca mágica

no te hundas en las nubes del odio
escucha el murmullo de las aguas
ya nos acercamos a la ribera
del último río de la ruta
que recorrimos hace siglos

los dioses de las olas cuentan
que cuando muera el sol
las tinieblas traerán otros cantos de esperanza

hermano, el canto del grillo anuncia
que mañana será otro día
y se iniciara un nuevo mundo
de alegría y de tolerancia

Ana María Bustamante (Medellín, Colombia, 1991) Es socióloga de la Universidad de Antioquia, aspirante a magíster, fotógrafa y gestora cultural. Explora la poesía y la fotografía como lenguaje. Perteneciente al Colectivo Nuevas Voces. Ganadora del IX Concurso Nacional de Poesía Héctor Trejos Reyes 2016. Ha sido invitada a diversos encuentros y recitales entre los que se destacan el Primer Encuentro Nacional de Poetas Jóvenes 2014, el XX Encuentro Nacional de Escritores en Filadelfia, Caldas, el 26° Festival Internacional de Poesía de Medellín año 2016, el Festival Internacional de Poesía de La Habana, Cuba, entre otros. Sus poemas han sido traducidos al inglés y al francés y publicados en medios impresos y digitales como Desorbita, Revista Prometeo, Revista Innombrable, Ecos 15 poetas antioqueños, y la *Antología de Poesía colombiana Contemporánea del siglo XXI* publicada en Francia por la editorial L'Oreille du Loup.

Nostalgia

Donde el mar conoció la luz
se hizo la roca,
como una voz sorda en el agua.
Hay en la nostalgia
bocas congeladas en forma de gritos.
La prueba es el tacto,
tiene el sabor de lo no dicho,
el brillo infinito de la despedida.

La hora azul

Vuelvo abrazada a la hora azul
a mis visiones de viento y arena
que se encienden como estrellas
en la muerte del sol
porque el mundo se dibuja
a contraluz.

José Vásquez (Guayaquil, 1991) Licenciado en comunicación social, autor del libro “Los monstruos de mi mente”, es también parte del proyecto “Literatura en Movimiento” de la Universidad Politécnica Salesiana. Ha participado en las antologías Feria de carnes (2018), Escritores y Artistas de Latinoamérica por Ayotzinapa (2015) La Bitácora del encierro es un proyecto de la UAM Cuajimalpa (2020) y es parte del Festival Internacional de Poesía de Guayaquil Ileana Espinel Cedeño desde el año 2014.

El dolor del poeta viene de madrugada

El poeta se tortura con sus sombras
sus historias
sus lágrimas y dolores
que no cicatrizan
que salen a la madrugada
cuando el frío golpea a la puerta

Dándose vueltas de un lado a otro
esperando que lo visite un cuervo
como lo hizo con Poe
o que hable el viento para comenzar a escribir

El dolor del pasado
siempre viene cuando los gatos están maullando en el tejado
cuando las lágrimas caen
como una llovizna tenue que moja la almohada

Si hablará
gritaria desesperadamente
que lo dejen salir

Pero no, sólo sigue de necio el poeta
escribiendole a las musas muertas en vida
que se la pasan publicando fotos
con su nuevo amor
mientras sigues agonizando
después de tanto tiempo

Se pone alcohol en las heridas
toma un ron para cicatrizar por dentro
pero termina ahogado
en el recuerdo del adios

Mi sangre

Soy de todos lados,
soy un ser libre sin nacionalidad
soy un ser que defiende a su Pachamama que grita
a través de sus volcanes
que se hace sentir
a través de los temblores

Mi sangre
es la de todos los incas muertos
los indios asesinados
los negros explotados

Esta es mi sangre
mi raíz
mi orgullo
guerrera,
que murió defendiendo lo suyo
y terminaron debajo de la tierra
en medio de selva y mares
por unos cuantos y
su ambición de conquistar tierras
que ya tenían dueño

Mi lengua nativa
es el quichua
es la única huella que nos dejaron
quienes están en mi memoria
ahora
este idioma parece muerto
vive en todos nosotros
pero la ignoramos

Soy
la fusión de dos mundos
que vienen de las cordilleras
y que debe seguir luchando
por sus ideales
aunque me toque morir
como ocurrió en el pasado

Y ahora más que nunca
derramó sangre en las calles
cada vez que la injusticia está latente
para darle el descanso
y el homenaje necesario a quienes nos dejaron.

Karen Márquez Armijos (Guayaquil, 1991) Es periodista, cantante y compositora. Es escritora desde hace más de 15 años pero no se había atrevido a revelar sus escritos. Hace seis años comenzó a trabajar con un blog en wordpress con más de mil visitas anuales y más de 300 poemas publicados desde 2014. Participó en el Certamen de Poesía 'Identidad Latina', categoría “Recetas de Color” en 2016 obteniendo el primer premio con su poema 'Mis mezclas' que fue incluido en el libro ‘Sentir latino transformado en mujer’ – Muestra Internacional de Joyería Identidad Latina para Colombia, España, y México y que está disponible en plataformas digitales. En 2019 ganó dos importantes premios, el primer lugar en la categoría ensayo con su escrito “El manifiesto de la muerte” en el Concurso ‘Textos de la Peste’ organizado por la Casa de La Cultura - Núcleo del Guayas. El mismo fue publicado en la revista literaria 'Pixelettras' de la Escuela Superior Politécnica del Litoral. Además, obtuvo una mención de honor dentro del Concurso Nacional de Compositores del Pasillo en Guayaquil - Ecuador por su canción Gen del Olvido, un pasillo sobre el Alzheimer en honor a su abuelo. Hoy su poemario se convierte en el primero de muchos en el que comparte sus más íntimas percepciones de la vida.

Querer los silencios

Me gustan las palabras
incluso cuando son verborrea.
Suenan a caudal sin frenos
y a mi me gusta lo libre del habla.
Sin embargo, quiero aclarar lo siguiente:
Hace un tiempo
me gustan también los silencios.
A mi edad son reinicios, conexión, más tiempo.
son parientes cercanos de la creación de lo nuevo.

Vi a las golondrinas

En los cables que cuelgan
cual hamacas peligrosas
yacen miles de golondrinas
Las veo desde la ventana
el sol les pega en la cara
picos vanidosos, espejos muy amplios.
Trisan tu nombre ¡lo juro!
Llega junto al golpe de las olas
Empanizado con los besos en la arena
Trisan tu nombre ¡lo juro!
Entonces disparo a ‘quema pluma’
No dejo que me digan
que no te fuiste con cualquiera
que te pudres en la proa de un barco
que te pierdes en un viaje de playa.

Mariana Ossa Zapata (Pereira, Colombia, 1992) Ha participado en festivales de poesía y en ferias del libro del país. Internacionalmente fue invitada al festival José María Heredia de Toluca México. Ha dirigido talleres de poesía para niños y jóvenes en diferentes ciudades colombianas. Sus poemas hacen parte de algunas antologías, periódicos, revistas y blogs en el país y fuera de él y han sido traducidos al inglés, vietnamita, búlgaro, árabe, portugués e italiano. Trabaja en su primer libro de poemas: La oscuridad tiene un rostro.

En la madrugada

lloran gatos y niños que dejaron dormidos en los techos
se mueven cosas invisibles y forman fiestas en el aire
el silencio se vuelve espía y encuentra pocos inocentes
se juntan ángeles y brujas para jugar a los humanos
los muertos se hacen los vivos
los pájaros cuentan historias de los astros
y un insomne se tiene que conformar con esperar el día sin poder entrar en la
madrugada.

Las palabras

Aunque día tras día suceda alguna cosa
y las emociones jueguen adentro sin cesar
no siempre se tiene algo para decir
las tormentas se expanden lentamente en el cuerpo
y hay que esperar
tal vez la tierra dure años sin mojarse
tal vez el agua se estanque
y uno quede vacío de silencios.

Su Xiaoyan (Liaoning, China, 1992) Es una poeta mongola. Escribe en chino y tiene dos novelas publicadas, dos colecciones de ensayos y una colección de poesía. También es artista y trabaja como diseñadora gráfica en Pekín, actualmente estudia una maestría en Literatura en la universidad Normalde Pekín.

Como dos viejos hombres, los dos cestos de bambú descansan
lado a lado en un banco de madera junto a la puerta
mirando en silencio al maizal—
un pájaro pasa volando, cantando.
Contemplan su suave brisa favorita por la tarde,
tranquilidad dispersa en el aire, los años amarillentos.
Los dos envejecidos cestos de bambú año tras año
han cargado muchas cosas: plátanos pera,
plátanos manzano, y cacahuates aperlados.
Ahora están vacíos, las varillas de bambú sueltas,
sus cuerpos envueltos con cuerdas de cáñamo,
fatigados y sin vida.
Alguna vez se enamoraron profundamente del otoño
pero ahora se hunden en la sombra de la estación
que ha cambiado instantáneamente, de cálidas a desoladas,
las memorias enmarcadas en los árboles
mientras se cosechan año tras año y se han cosechado
una vida entera, y ahora son
arrancadas por una ráfaga de viento.
Un árbol lleno de frutas y dos cestos de bambú:
no saben cómo pueden ser rellenados otra vez.
Por primera vez enfrentan la cosecha
desconcertados, pero serenamente.

Lisbeth Piloso (Guayaquil, 1992) Artista. Estudiante de la UPS de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento. Es autora del libro *Hot dog con maní* (El Quirófano Ediciones, 2019).

Frío

Un viaje sugestivo a tu jardín lleno de tierra
pero no quiero permanecer al ras del suelo
Solo lanzarme al estampido de tu pecho
y atravesarme la garganta con agonía.

No pude escapar de la lascivia de tu cuerpo
Tan solo un minúsculo rose de tus manos,
me consumía en el agrado de tocarte
y verte aparecer me ahogaba en un:
¡Quédate conmigo!

Mientras te ibas contigo y te llevabas de mi sexo.
y volví a pedirte de ese jardín lleno de tierra
Esta vez me revolcaría al ras del suelo,
aunque esté tan frío por fuera
Y yo tan llena de amor por dentro.

No soy de su carne

Misticismo de mi cuerpo
Revelado en mi sexo
La confesión de mis deseos revelando mi perversidad.

Me hago cargo del erotismo estancado por los vetos
Porque soy dueña de la palabra en mi desborde poético.

No me juzgo,
ellos me juzgan
por entintar con letras
la fuente de mi placer

Pero soy de mi goce
y no de su carne
Soy de mi tacto.

Me seduzco y
Me fascino, me mastico y me respiro
Con el último roce de mis dedos.

Diego Muñoz (Guayaquil, 1993) Estudiante de la UPS de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento.



Obra de Eduardo Kingman

Líneas

Yacen juntas mis manos.
Reflejada en el dolor.
El desgaste constante de mi ser.
Los nervios que atraviesan este cuerpo y la mente.
Mis manos acarician el rostro de mis ancestros,
esos mismo que trabajaron la tierra seca por siglos.
Ahora mismo, acaricio el dolor que dejo a este mundo dibujado por mis dedos.

18:53 pm

Una silueta se dispersa en mi sala.
Cumplido nuestro acto de humanidad.
Calcinados los cuerpos por el humo y el alcohol,
extraídos a cuentagotas por nuestros labios.
Querida, acaricia mis huesos antes de irte
tu cuerpo está contemplado por el sol y el mío por la humedad.
El fin se acerca y la sala debe estar vacía.

Andrea Rojas Vásquez (Loja, 1993) Escritora y gestora cultural independiente. Sus textos se encuentran publicados en medios digitales e impresos de su país y Latinoamérica. Integra las antologías “Caballos Nacidos Del Polvo”, (UARTES Ediciones, 2019) y “El vuelo más largo. Poesía hispanoamericana” (Ángeles del papel, 2020) Obtuvo la mención de honor en el Concurso Nacional Ileana Espinel Cedeño (2019).

Mi cowboy

Mi cowboy se humedece en alcohol
y me pregunta quién soy,
en seguida
yo apunto
una galleta de animalito
que acaba de romperse.
Él ríe y yo pienso en la muerte.

Sin embargo amo.

Mi cowboy está hecho de cenizas,
majado manaba
y polvo blanco.
Ah, y sobre todo cerveza.
Nuestro amor radica
en lamernos mutuamente
las heridas del combate,
y es que hay tanto caos,
tanto mundo por desencajar,

y apenas hemos comenzado.

No he nacido para ser Hitchcock

La noche es una línea que se escribe a ritmo de control+alt+ supr.
y 1,5 de interlineado

dobles espacio
triple espacio
triple equis
como un gemido medio porno
y medio heavy que me recuerda
a papá cuando se rompió el brazo.
Es que siempre hablo de rompimientos
y de porno
es decir popcorn
porque que la dislexia insurgente
en contra de mi propia voluntad
textolibidinosa
me hace hablar de papá
quien por cierto fue mi primer amor
y de esas cosas que a nadie le importa
porque tengo veinte y dos años
y titubeo cuando hablo.

Uso el abrigo escarlata de mi madre
y lloro en silencio
pensando en lo mucho que me gusta
comprar mangos de manchas oscuras en los mercados
porque crecí en un mercado
y mi pelo aún tiene olor a fruta
a conflicto
y a campo.

Mi madre dice que soy destructiva
y la multiplicidad de la muerte esplende cuando hablo:
bla
bla
bla
Mi perro cayó del piso tercero
y no hay poema que explique lo mucho que
estoy temblando.

Amanda Pazmiño Torres (Quito, 1993) Escritora y docente de Literatura e Inglés. Realizó su maestría en Estudios de la Cultura (UASB, Quito). Dirige el Taller de escritura poética “Camino hacia el equilibrio: palabras que sanan”. Obtuvo el primer premio del Festival de Poesía “Ileana Espinel Cedeño” 2019. Sus poemas constan en: Alma adentro (El Conejo, 2018), 100 mujeres poetas (9 editores, 2019), Círculo de Poesía (México), Escrituras Indie (Argentina), El Ciudadano (Chile), La Ubre Amarga (Bolivia) y La raíz invertida (Colombia). La Editorial Despertar (Loja, Ecuador) publicó su plaqueta Recorrido de abismo (2017). Ha participado en varios encuentros literarios nacionales e internacionales.

Les hablaré de ti a todos los mares que fragüen un hogar en mis ojos

II

No arranques flores de luz
sin antes preguntarte
dónde se añeja el tiempo
el origen y la frecuencia de tus latidos.

¿Transmutarás el veneno
y su capacidad de destrucción
con la entereza de tu calma?

¿Te permitirás escuchar tu voz
y abrazar su propio rastro?

III

Hay que saber transformar apenas todo
para que florezcan todas las semillas.

Hay que saber abrazar del propio ser apenas todo
así *nadie nada nunca* lo haya leído en la palma de tu mano
en el maíz o en tu sonrisa.

Karina Varas (Guayaquil, 1994) Estudiante de la Universidad de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento. Es autora del libro *Historias del cuerpo* (El Quirófano Ediciones, 2019).

Sábanas

Tus curvas son un pecado y yo el cura dando la misa del domingo. Eres el reflejo de mis deseos perversos de cada noche antes de dormir. Quizá eres aquella quimera que en sueños apareces y que al día siguiente son los que veo en mi cama cuando me veo venir. Ya no cambiaré las sábanas hasta verte aquí, encima de mí y ver que vendrás sobre mí.

Abismo

Mis palabras viajan al fondo de la licuadora, son algo vacías. Estas se repiten en constancia a tu vacío; les agrego hielo, wisky y tu desprecio.

Jennifer García (Medellín, Colombia, 1995) Poemas suyos han sido publicados en diversas revistas y periódicos de su país y del exterior. Premio Nacional de Poesía José Santos Soto (Tarso 2019). Ha participado en festivales internacionales de cine y literatura, entre ellos el Festival Internacional de Poesía de Medellín, que organiza y convoca la revista Prometeo. Es tallerista y fundadora del Festival de Poesía de Fredonia (Colombia). Ha publicado Estaciones de lo invisible (Sakura ediciones, 2019)

RETRATO DEL PADRE QUE VIAJÓ A BAKÚ

Antes de que penetrara en los patios con su silenciosa sombra roja, después de su viaje a Bakú, el padre ya había conocido el Islam, caminado la ciudad vieja, el centro de la plaza de fuentes, la playa de las mil y una noches, escuchado a Rain Sultanov en las afueras de un museo, hablado largamente con un amigo acerca de Gari Kaspárov, de Vladímir Akopián. Pues antes que de cualquier cosa padre fue siempre un amante del ajedrez, de las piezas blancas más que de las negras. Ciertamente todo viaje es una preparación, por eso mis hermanos y yo no hemos demorado en el gesto de ese rostro cansado ni procurado las preguntas acerca de la ciudad europea. Simplemente miramos al hombre que descarga por su voluntad las gruesas palabras acerca del tiempo, la geografía y lo lejano que vio estar por un momento a una estrella de la otra. También y sin que se lo preguntáramos, nos ha dicho que prefiere el Lavangi a los kebabs pues nunca le pareció bueno comer cordero. Este es nuestro padre, pese a que la lentitud en su paso nos resulta ahora penosa. Toda meditación, todo recuerdo hacen parte de la fórmula innecesaria, un intento forzado por recuperar el objeto perdido en el paisaje extranjero. Padre es ahora una piedra inmóvil en el centro del día, algo que nos mira desde el fondo mudo y misterioso, un ser gigantesco que se defiende de las cosas pequeñas, una isla en medio de todas las islas.

EN MI DEFENSA

*A ustedes,
por quitarme la potestad sobre mis palabras.*

Dejé de nombrar la poesía como la única patria, incapaz de reconocer por segunda ocasión la voz de dios que latía en mi oído izquierdo o el rugir del tigre que vio caer lentamente la luz sobre la casa. Hubo un día en que quise retornar de mi descanso a las orillas de lo banal y lo efímero, pero sentí piedad por esa extraña alegría que descendió veinte años después y fue a caer al centro de mi carne. Nunca se olvida el país de origen, el águila no olvida el nido donde descansan sus hijos, ni el libro la desgarradura de la hoja, por eso la poesía siempre vuelve a mí, como un destino implacable semejante al abismo de los primeros años. Hay quienes me acusan injustamente, se jactan diciendo que no son mías mis palabras ¿y de quién si no? He vivido en las tierras bajas de la incertidumbre, recordando una infancia de trazos incomprensibles, vigilando el árbol eternamente arraigado al centro del patio. Nunca descansé bajo un naranjo, ni vi el mar amarillo que tantas veces nombro, tampoco es verdad que mi padre viajó a Bakú, y que las mujeres de la casa dejaron la puerta abierta antes de la partida. Sin embargo en la hora del sueño todas las imágenes toman una validez absoluta. Nunca escribí sobre aquello que vi, escribí sobre aquello que nunca me será permitido ver, pues dadas las leyes de lo inabarcable, cualquier hombre podría ser forastero de sí mismo y sin embargo reconocerse.

Juan José Morocho Villamar (Guayaquil, 1997) Estudiante de comunicación social en la Universidad de Guayaquil. Participó en el concurso del cuento “Otto Arosemena Gómez”. Es autor del libro *La fiebre del reflejo* (El Quirófano Ediciones, 2019). Es parte del proyecto Literatura en movimiento.

Fotografías

Tus ojos caen
Mientras la muerte se masturba
Con tus fotografías de niño.

R.I.P

Cavar en el espejo
como quien profana
un sepulcro.

Gabriel Fuentes Aguilera (Guayaquil, 1997) Estudiante de la UPS de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento.

Wenn sie tanzt/ Cuando ella baila

Jugaban cartas Mario y Philip en su pequeño pueblo más allá de Varsovia, ya habían hecho sus quehaceres y su padre como todas las mañanas salía a repartir la leche de cabra a sus bienaventurados comensales, la pequeña iglesia recibía a sus fieles y su plaza central estaba llena de patriotas ancianos que con medallas y condecoraciones brincan de un lado al otro la fina línea de la cordura mientras lloran a quienes en vida fueron sus tenientes, generales y cadetes; aquí en este lugar no existe el tiempo presente, las noticias tardan en llegar unos cuantos días, los periódicos de antes de ayer se leen hoy y en Poznan el pueblo más cercano sucumbe ante el frío y los cortes de luz. Philip sale con Alenka, cruzan el cerro y mientras ella tejía unos lindos suéteres, él lanzaba piedras a la orilla del lago, un fuerte ruido se escucha en el firmamento, Alenka mira al cielo y se horroriza al ver águilas de metal, con largas alas y fuertes patas surcando el cielo. De las entrañas de las aves salían huevos que caían de una gran altura, se podía apreciar incluso la fría mirada de sus madres al verlos caer. Después de jugar cartas Mario yacía en un bar tomando cerveza, ya estaba mareado por eso no le molesto tanto el estruendoso ruido que se percibía afuera, tampoco le molesto el gemido y el crujir de dientes de sus paisanos muertos o mutilados ni mucho menos los cortes profundos que tenía en el tórax y el rostro, él estaba feliz tirado en el suelo escuchando esa tenue canción que rebotaba en su cabeza llamada “Cuando ella baila”.

Vaivén

Como cual moneda de un centavo que se cae del bolsillo sin ser levantado, así es el repudio incesante de mis intenciones mezquinas, recelo desmesurado a sentirte distante, por eso no espero frente al umbral de la puerta corrediza, porque sería dedicarte tiempo y si lo hiciese estaría fallándote doblemente y si alguna vez sucumbo ante al vaivén de mis emociones te pido que estas líneas no me sean contadas como errores.

George Arce (Guayaquil, 1997) Estudiante de la UPS de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento.

Thea

Con cada parpadeo eléctrico, el mundo llega a su fin de su mano.
Las cenizas vuelan sin esfuerzo y obstruyen la garganta de los hombres.
La tierra exacerbada ruge, regando su sangre fundida para apaciguar al dios roto.
Las lágrimas fluyen río abajo, trayendo consigo la alegría sin sentido de la libertad.

Aves de Tiempo

Las letras se han escapado de mi reja. Los únicos prisioneros que quedan son mi lengua y un par de lamentos muertos.
Y es que me distraje tan pronto, y olvidé cerrar con llave tantas noches.
Siempre buscando la oportunidad, estas palabras.
Listas y al acecho. Se lanzaron contra las paredes macizas y se empujaron hasta pasar por las rendijas.
Sintiendo el aire por primera vez de tanto tiempo, muriendo al instante.
Sus cuerpos tan frágiles, que aún cargo conmigo sus pequeños ataúdes de cartón.

Edgar Zurita (Guayaquil, 1997) Poeta y traductor. Licenciado en Literatura Comparada. Ganador del Concurso "50° Aniversario EESO N°307-José Hernández-Salto Grande" en el Género Poético Categoría Adolescente (Argentina, 2014). Ha publicado sus traducciones de poesía ecuatoriana en revistas de Inglaterra.

Si nos decimos adiós hoy

Si nos decimos adiós hoy,
te prometo que mañana
habré cambiado un poco.
Y no es que no nos volvamos a encontrar,
pero tendremos que decirnos adiós de nuevo.
Y uno solo dice adiós a quien no conoce.
Nosotros usualmente nunca nos despedíamos.
Si nos decimos adiós hoy,
te prometo que mañana me vestiré diferente,
para que así no me reconozcas
y nos tengamos que presentar de nuevo,
y si,
por alguna extraña razón
ves bajo mi disfraz
simplemente sonreiremos
o tal vez no
e intentaré otro día
con más ganas.
Si nos decimos adiós hoy,
por favor al menos prométeme
que tus manos turbias con la cuchara
van a permanecer así el día de mañana
para que con tu extrañez familiar
me preguntes quién soy,
y yo con gusto explicaré.
En ese orden, presentación y adiós.
Uno no debe ahogarse con la corriente de las cosas.
Si nos decimos adiós hoy,
por favor hazme presentar mañana,
no quiero que por un momento
para el cual no estaré preparado
tus ojos me digan que me aman
así
simple y sencillo
y yo no tenga más consuelo
que echarme a llorar en
los brazos de una extraña
a quien hoy
no me he presentado,
y adiós
nunca me dijo.

Sigrit Delgado (Chone, 1997) Estudiante de la UPS de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento.

Monster

“-¡Mirenme!, ¡Mirenme!,
¡Miren que grande se ha hecho el monstruo en mi interior!”
El monstruo sin nombre – Naoki Urasawa

No eres igual después de ver el infierno.

Se muestra elegante, atrayente, necesario. Promete una solución ¿A qué? No importa mientras puedas seguir deleitándote con la sensación que te da el poder tener el mundo en una mano y con la otra hacer que bajo tu voluntad alguien comparta una pieza con la misma muerte.

Y si eso no es suficiente te muestra el miedo.

Cada movimiento podría significar el fin ¿De qué? Tampoco importa, puesto que será una bendición que no sea el tuyo, ya lo has visto. Se parece aquella sombra que aparece cuando cierras tus ojos al dormir cada noche, aquella que te deja sin hablar, sin respirar y por más que quieras estirar tus manos para llamar a alguien a socorrerte, en el fondo sabes que nadie vendrá.

Es inútil evitar el precio, porque cuando menos lo esperas, tu alma ya habrá sido arrancada dejando solo un cascarón lleno de nada. Y la nada que llevas dentro crecerá devorando todo desde adentro hasta ahogar los gritos de lo poco que de ti aún se puede llamar humano.

Descuida quizá sea más benévolo y deje que te encargues tu solo de acumular más carroña a la que llames tesoros. Las plumas que encuentres en tu casa serán tu condena porque el miedo te impide ver si son de una paloma o un cuervo. Para entonces solo podrás esperar a que en el mínimo parpadeo no sientas ciertas garras en los ojos o los picos en tu carne.

¿Por qué lo sé?

He visto al Diablo en cuerpo de hombre caminando entre nosotros y he visto el infierno reflejado en sus ojos.

Viajando en bus

Esperaba el autobús como siempre, añoraba sentir las sabanas envolviéndome después de un día de trabajo arduo. Cuando llegó se alegró que no estuviese tan lleno, subió y rápidamente balanceó sus ojos de un lado al otro buscando un asiento disponible, al encontrarlo se sentó, puso música para el trayecto y dejó que su mente vagara por lo que sería el resto del viaje.

Despertó cual hierba mala siendo arrancada de la tierra, sin saber en qué momento el pensar en su futuro lo llevó a cerrar los ojos. No importaba, dentro de poco estaría en casa. Miró su reloj para saber si alcanzaría a ver un episodio de su serie antes de ir a la cama, aún tenía dos horas, cuarenta y cinco para llegar puntual. Así que se relajó y fijó su mirada en el horizonte de la ventana una vez más.

Fuera solo se veían las luces brillar, iluminando las paredes de concreto en un tono anaranjado con tintes de amarillo. La velocidad con la que pasaban era lo suficiente para

darse cuenta donde empezaba una y donde terminaba de fundirse la otra. Le parecía muy artístico el efecto que un túnel a media luz le podía brindar.

De nuevo el hombre se fundió en sus pensamientos, en sus metas y en todo lo que haría si tenía un aumento. De esa manera trascurrieron cinco minutos según su reloj y al fijar la vista en la ventana aun veía las luces del túnel pasar.

No se extrañó y se volvió a acomodar en su asiento, esta vez para hacer tiempo leía uno de los reportes de la compañía.

A los quince minutos se empieza a desesperar.

A los veinte trata de llamar la atención de alguien sutilmente y preguntarle qué era lo que ocurría. No obtiene respuesta, todos se ven vivos.

Se ven, porque no lo están. Le llevó diez minutos revisar a los pocos pasajeros y darse cuenta que solo eran maniqués bastante realistas.

Treinta y tres minutos después comienza a tener un ataque de pánico.

Pasado una hora trataba de salir de alguna manera.

Cinco horas más tarde se hallaba cansado de tratar de romper el vidrio que separa al bus del chofer.

Veinte horas después estaba en el piso lamentando su destino con algunos maniqués destrozados de por medio.

Un día, una semana, un mes, diez años, una vida y siguió viajando.

No supo cuándo pero ahora lo hacía como un maniquí que asemejaba su aspecto del momento en el que subió al bus.

Yara Delgado (Manta, 1998) Reside desde 2013 en Guayaquil, cursa el último semestre de comunicación social en la Universidad Politécnica Salesiana. Publicó por primera vez en 2018 en la antología *Feria de Carnes* y en 2019 lanzó su libro *Histórica* (El Quirófano Ediciones). Actualmente trabaja como periodista en Diario Expreso. Es parte del proyecto Literatura en movimiento.

Edita

A mi amada abuela, Grey Edita.

En el filo de la cama Edita cose, rompe, remienda, vuelve a romper. Está ansiosa seguramente, por la mayor, por la menor, por la del medio y la que le sigue, remienda, corta, remienda otra vez.

Humecta la tela con sus lágrimas tristes, con su mano morena limpia sus mejillas, no permite que nadie la consuele.

Edita es de esas mujeres que da lo que puede y lo que no. Le dejó al cáncer sus cabellos rizos, su pecho izquierdo, sus más tristes recuerdos. Le dejó lo que ella quiso, porque la vida no, la vida la conservó, porque es terca, porque es necia, porque Edita no es solo Edita.

Es metro y medio de varilla de soporte, de su viejo, de sus hijas, de sus nietos y en filo de la cama Edita cose, sin saber que es premio, sin saber que es honra, remendando, cortando, delicada, cuidadosa el mantel sobre el que esta noche, se pondrá el ataúd de su padre.

El jinete esquizo

R.

Tomo mi taza de café colombiano, le pego una mordida a mi pan serrano. Luego de eso empiezo a extrañar, agarro mi zapato. Marco al 0246810 y me contesta el gato dislate de la vecina, es buen amigo, nos saludamos a aruñazos.

El presidente de la República se comunicaba conmigo, siempre me hablaba de sus planes de llevar agua a Marte, pero cada vez que platicaba con el señor mandatario el gato se enfurecía...

Una tarde lo observé, me seguía mirando de forma despreciable. No me gustaba como me veía, así que me levanté, tomé un machete y lo degollé vivo.

Ahora el presidente y yo podemos seguir siendo los mejores amigos.

Janis Andrade Marcillo (Chone, 2001) Actualmente cursa la carrera de Comunicación en la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí. Coautora del libro *Fantasmas de otros cuerpos* (Tinta Ácida, 2019).

Cosas que no siento

De todos los estacionamientos,
has escogido mis piernas abiertas
para descansar un rato.

Mirada hambrienta,
me desnudas para buscarla,
recuerdas que su sangre no está en mis venas,
entonces, sientes mi piel como caucho.

Me gustan los ojos tristes
cuando no son los míos.

Soy un estacionamiento,
a veces, de 20 minutos.
Y me agrada.

Papá

El monstruo que me asusta
tiene garfios en lugar de manos,
en cada toque despedaza mi alma.
Le atrae el olor de los cuerpos frescos...
“mi niña, qué linda luces esta mañana”.

No todos los monstruos aparecen en la madrugada,
el mío el desayuno prepara.

El crujido de la puerta es la señal
de que llegó y comerá:
“no digas nada, mamita se puede enojar”.

Agua salada moja la almohada,
mi piel tibia congelada;
cuando él se aproxima,
mi ternura se mancha.

Gabriela Andrade (Loja, 2001) Estudiante de la UPS de Guayaquil. Es parte del proyecto Literatura en movimiento.

No florece más

Eres una pálida rosa marchita
Que se descompone en la tristeza amarga del edén
Endureciéndote como un marfil
Un gemir desgarrador se desprende desde lo más profundo
No puedes brotar en medio de las cenizas
¿Acaso ha sido la culpable de su siniestro?
Solo despierta con un susurro algo distinto
Era su voz que la perseguía todos los días
Las escenas de los recuerdo la invadían
Ella solo huía
Pero en cada violación ella vivía una aflicción

Inestabilidad

Salió el sol pero simultáneamente empezó una tormenta
Así es mi autoestima
Mientras miraba el espejo veía mi reflejo
No me satisfacía mi cuerpo
Cada imperfección me ponía en desventaja
En el silencio de mi habitación reprochaba la silueta de mi cuerpo
Aún sigo buscando la salida de este enigma incompleto.